

Memorias de los integrantes de la banda Santa Cecilia de la Unión Valle durante el periodo de dirección del maestro Absalón Clavijo Hernández (1972 - 2000)

Carlos Mario Londoño Marín

Conservatorio Antonio María Valencia

Notas del autor

Carlos Mario Londoño Marín, estudiante de clarinete, Facultad de Música

Conservatorio Antonio María Valencia

Realizado para obtener el título de Interpretación Musical con énfasis en Clarinete

Asesorado por Esperanza Aponte Candela

La correspondencia relacionada con esta investigación debe ser dirigida a nombre de

Carlos Mario Londoño Marín, Calle 33N # 2N-50, Santiago de Cali

Email: [clondono0158@bellasartes.edu.co](mailto:clondono0158@bellasartes.edu.co)



## Resumen

El siguiente documento recoge las experiencias y vivencias personales de algunos de los integrantes de la Banda Santa Cecilia del municipio de La Unión (V) bajo la dirección, en ese entonces, del maestro José Absalón Clavijo Hernández, quienes de manera voluntaria contaron cómo éste contribuyó a su crecimiento personal y musical, además de sus experiencias como músicos integrantes de la banda y como personas que conocieron al maestro.

Se trata de un trabajo de corte musicológico que hace uso de la entrevista, los registros fotográficos y algunas grabaciones de la Banda Santa Cecilia para visibilizar la importancia de esta agrupación en las dinámicas culturales que aún conserva el municipio de La Unión, Valle.

Igualmente se muestra el análisis de la información recopilada, unificando relatos que de alguna forma coincidieron entre los entrevistados, y aclarando los que pudieron llegar a ser distintos, además de las conclusiones del documento, resaltando la importancia y la relevancia de su realización.

## Palabras clave

Recopilación, Memorias, integrantes, Banda Santa Cecilia, Absalón Clavijo Hernández, La Unión Valle, bandas de viento, retretas, Valle del Cauca, Músicos Vallecaucanos, siglo XX.

## Tabla de contenidos

Tabla de figuras	5
Índice de tablas	7
Introducción	8
Capítulo 1: Las Bandas de Viento	12
Las bandas de viento en el mundo	12
Historia de las bandas de viento en Colombia	13
Agrupaciones de carácter académico y de carácter popular	15
Principales tipos de bandas musicales	15
Políticas públicas actuales relacionadas a los procesos de bandas en Colombia	16
Actualidad de las bandas de viento en Colombia:	17
Encuentros y concursos de bandas en Colombia	19
Contexto histórico cultural del Valle del Cauca	19
Influencias de la cultura europea en el entorno regional	21
Retretas	22
Contexto de la Unión Valle	23
Capítulo 2. La Banda Santa Cecilia y su influencia en el municipio de La Unión Valle	25
Músicos y directores influyentes en la región del Valle del Cauca	25
Músicos influyentes de la Unión Valle	26
Aníbal de Jesús Estrada E. (diciembre 8 de 1910 – diciembre 15 de 2000)	26
Paul Humberto Gordillo García (abril 8 de 1941 – junio 15 de 1964).	27
Gabriel Rodríguez (septiembre 25 de 1868 – mayo 10 de 1936).	29
La Banda Santa Cecilia:	30
Capítulo 3. Anécdotas y experiencias de los integrantes de la Banda de Músicos Santa Cecilia	35

	5
Carlos Humberto Gordillo	36
Wilmar Montoya	45
Luis Emilio García Rodríguez	56
Helver Antonio García Castro	63
Paul Gordillo	75
Mariela Marín de Clavijo	81
Análisis de la información recopilada de las entrevistas sobre el maestro Absalón Clavijo Hernández	84
A modo de cierre	89
Listado de Referencias	92
Fuentes Orales	94

### Tabla de figuras

Figura 1. Fotografía del maestro Aníbal de Jesús Estrada	26
Figura 2. Maestro Paul Humberto Gordillo portando uniforme de la marina de Cartagena.	28
Figura 3. Maestro Gabriel Rodríguez.	29
Figura 4. Primeras imágenes de la banda.	32
Figura 5. Banda Santa Cecilia bajo la dirección del maestro Miguel Urquijo	33
Figura 6. Banda Santa Cecilia en el año de 1974.	33
Figura 7. Luis Gerónimo Gordillo	35
Figura 8. Lulo tocando con algunos compañeros de la banda de Pereira	36
Figura 9. Procesión de Semana Santa por parte de la Banda Santa Cecilia.	37
Figura 10. Carlos Humberto y su amigo	39
Figura 11. Concierto político	42
Figura 12. Wilmar interpretando Saxofón	46
Figura 13. Cuerda de saxofones	48
Figura 14. Blanquete	50
Figura 15. Celebración por parte de la banda de la Policía	51
Figura 16. Después de un concierto	53
Figura 17. Inicios de Luis Emilio	56
Figura 18. La banda de músicos Santa Cecilia	58
Figura 19. Luis Emilio en la celebración	59
Figura 20. Mostrando su banda	62
Figura 21. Festividades de la Uva y el Vino	64
Figura 22. Después de concierto	67
Figura 23. Dirigiendo la Banda Departamental del Valle del Cauca	70
Figura 24. Reconocimiento	73
Figura 25. Concierto	75
Figura 26. Sus compañeras saxofonistas	76
Figura 27. En familia	78
Figura 28. Saxofones	79

Figura 29. Mariela Marin de Clavijo

81

Figura 30. Al pasar los años

82

## Indice de tablas

Tabla 1. Acciones del Plan Nacional de Música para la Convivencia	17
Tabla 2. Músicos y compositores Vallecaucanos	24



## Introducción

En los años 20 del siglo XX se da lugar en el municipio de Anserma Caldas el nacimiento de maestro Absalón Clavijo Hernández. Su primer acercamiento a la música se da gracias a su padre Manuel Salvador Clavijo, quien influenciado por las músicas europeas y norteamericanas como lo son el blues, swing, foxtrot, entre otras, y aparte de ser fundador de la banda de San Pedro, corregimiento de Caldas, instruye a su hijo las características propias de compositor y director. Complementa Absalón sus estudios con otros estudios autodidácticos a la edad de 24 años con libros como el Danhauser<sup>1</sup>, estudios de guitarra y de percusión, con el fin de conocer los registros armónicos de cada instrumento. Fue director de la banda de Belén de Umbría para hacer labores de director por un periodo de cuatro años, y también director de la banda de vientos de Quimbaya, labor que también duró cuatro años. El maestro de forma autodidacta aprende trompeta en la Banda de Pereira, por petición del director Rubo Marín, quien en aquel entonces no contaba con un instrumentista que interpretara dicho instrumento. Después de un año de aprender la dirección con el maestro Rubo Marín, mostrando un muy buen desempeño, recomienda al maestro Clavijo a dirigir la banda Santa Cecilia del municipio de La Unión Valle. Luego de una larga temporada de ser docente, ahora se dedica a lo que más le apasiona: la dirección. Para lo cual es contratado nuevamente para dirigir la Banda Santa Cecilia por un periodo de 25 años hasta el año 2000. (Cuaical Mantenegro & Montoya Quintero, 2017)

El municipio de La Unión Valle está articulado al Plan Nacional de Música para la Convivencia,<sup>2</sup> que tiene como fin fomentar de forma sistemática la música en las políticas de desarrollo social y cultural, mediante planeaciones que aseguren la presencia e investigación de todos los entes territoriales como gasto público y social (MinCultura, 2012). Es gracias a estos proyectos que en la actualidad se lleva procesos de bandas en municipios como en la Unión Valle.

El maestro José Absalón Clavijo Hernández, siendo un icono musical para la región, nos aporta con labores tales como: docente, director y compositor durante los veinticinco (25) años que permaneció en el municipio de la Unión; inspirando y motivando a jóvenes de su época a que siguieran el arte de la música. En ese sentido, este trabajo tiene como propósito realizar una

---

<sup>1</sup> Hace referencia al método de teoría musical de A. Danhauser

<sup>2</sup> Programa del gobierno que se lleva a cabo desde el año 2002 que contribuye a fortalecer la expresión individual y colectiva como factor de construcción ciudadana, y que ayuda al fortalecimiento y sostenibilidad del campo musical por medio de la inversión pública.

recopilación de las anécdotas, experiencias y recuerdos de dichos integrantes de la banda dirigida por el maestro Absalón. Esta idea surge debido a una necesidad de obtener registros que permitan visibilizar la influencia que tuvo dicha banda en la construcción de una identidad cultural en gran parte del Norte del Valle del Cauca, haciendo también, que la estancia del maestro Absalón por el municipio de la Unión-Valle, posibilite el surgimiento de varios intérpretes y agrupaciones musicales en los distintos municipios del norte del Valle del Cuca, teniendo la retreta como principal evento, resaltando la riqueza sonora de dicha agrupación.

En este trabajo se hace una recopilación de las memorias de los integrantes de la banda Santa Cecilia no sólo como herramienta para la construcción de un documento que permita reunir información acerca de las experiencias vividas por parte de los músicos de dicha banda, sino como un aporte al patrimonio cultural del municipio y su historia musical. Desde mi experiencia musical en el municipio, es recurrente encontrar, por parte de algunos músicos, una sensación de poco reconocimiento respecto al legado cultural que ha permitido la banda en la región. De acuerdo con lo anterior, la pregunta de investigación a desarrollar sería la siguiente: ¿Cuál ha sido el aporte cultural del maestro José Absalón Clavijo Hernández y la banda Santa Cecilia en el municipio de La Unión, y cómo este legado ha afectado en el entorno cultural y social del municipio?

La recuperación de estas memorias mediante la construcción de este archivo permite a generaciones venideras recordar y reconocer su patrimonio cultural y su memoria colectiva. Esto debido a que dicha banda, a pesar de no contar actualmente con presupuesto gubernamental o alguna clase de patrocinio, sigue participando activamente de eventos culturales.

Es tradicional escuchar a la banda de vientos cada tanto en el parque central del municipio los días domingo después de la misa de 7:00pm. Además, como ha sido tradición, la banda permite la participación de los jóvenes del pueblo mediante sus muestras musicales.

En conclusión, el objetivo principal de esta investigación es recolectar memorias de los integrantes que hicieron parte de la banda Santa Cecilia de la Unión Valle durante el periodo de dirección del maestro Absalón Clavijo Hernández (1972 – 2000). Como objetivos específicos se plantea la recopilación de material audiovisual y otros soportes como fotografías, recortes de periódicos, grabaciones, entre otras, de los integrantes de la banda Santa Cecilia durante el periodo de dirección del maestro José Absalón Clavijo Hernández, al igual que construir un documento que registre los recuerdos de los estudiantes y personas allegadas al maestro José Absalón Clavijo Hernández y, por último, contribuir a la memoria cultural del municipio de La Unión - Valle, con

un trabajo que dé cuenta de las actividades de la banda Santa Cecilia durante el periodo de tiempo estudiado.

Por lo tanto, para llevar a cabo estos objetivos, se utiliza un estudio de caso como estrategia de investigación; haciendo uso de la entrevista, estudio de contexto de la época, análisis de la participación de la banda Santa Cecilia del municipio de La Unión y distintos tipos de técnicas de recolección de información, como recopilación de fotografías y recortes de periódicos. De esta manera, se analiza la influencia de dicha agrupación bajo la dirección del maestro Absalón Clavijo Hernández en el entorno de la Unión -Valle, entre los años 1972 hasta 2000 donde la banda deja de recibir recursos por parte de la alcaldía del municipio. Esta propuesta se articula a la línea de investigación “Música y Contexto”, bajo el tema de investigación compositores nacionales y regionales, según documento sobre líneas de investigación de la Facultad de Música, del Conservatorio Antonio María Valencia.

Este documento se desarrolla mediante capítulos, los dos primeros muestran en términos generales, el contexto histórico de las bandas de viento, desde aspectos generales como la historia de las bandas de viento, bandas en Colombia y sus orígenes; influencias europeas, agrupaciones de carácter popular, políticas públicas, principales concursos, entre otras. También exponen y hacen referencia al contexto artístico y cultural vallecaucano, además del contexto histórico de la Banda Santa Cecilia del municipio de La Unión mayormente del siglo XX.

El tercer capítulo es el resultado del trabajo de campo que muestra la recopilación informativa de su esposa y cinco personas integrantes y exintegrantes quienes fueron estudiantes del maestro Absalón Clavijo Hernández; siendo éste el director y músico principal.

El capítulo final nos revela la trayectoria de la banda, anécdotas, pensamientos y sentimientos de quienes fueron en ese entonces sus integrantes.

## Capítulo 1: Las Bandas de Viento

El siguiente apartado muestra un contexto general alrededor de las bandas de viento, pasando primero por un contexto histórico mundial, hasta el regional, dando a conocer la influencia de dichas agrupaciones de carácter académico y de carácter popular en la región colombiana. Por otra parte, también muestra las políticas públicas por las cuales los entes gubernamentales apoyan estos procesos, permitiendo el funcionamiento de las bandas de viento. También nos muestra un contexto histórico regional desde épocas coloniales hasta nuestros días y de cómo este se ve influenciado por las culturas europeas, y la importancia que tienen las retretas<sup>3</sup> como eventos principales donde se muestra a la banda como protagonista. Para finalizar, se contextualiza a grandes rasgos sobre el municipio de La Unión – Valle del Cauca, relatando su principal economía, entorno social, ubicación y límites con otros municipios, festividades y población.

### Las bandas de viento en el mundo

Según Luis Omar Montoya en su escrito sobre las Bandas de Viento en Colombia (2011), podemos encontrar registros de bandas de viento desde la antigüedad; éstas eran de carácter militar y se encargaban de alentar a toda la tropa a la guerra. Fueron los turcos quienes más adelante implementaron los platillos en sus tropas, y es mucho más adelante, durante las revoluciones industriales que se llevan a cabo en el siglo XIX, que se da la introducción de los pistones<sup>4</sup> con ayuda de los obreros - quienes son los autores centrales de la industrialización - lo que permite el desarrollo de las bandas musicales.

Desde la llegada de los españoles a América, los instrumentos de viento y membranas conformaron los primeros contingentes de infantería y caballería permitiendo la llegada de los primeros instrumentos que se dio en los países de Colombia, México y Ecuador procedentes de la península ibérica dando obligatoriedad a la música de carácter militar.

---

<sup>3</sup> En la página 22 y 23 se muestra la definición a detalle de lo que son las retretas, como se llevan a cabo y la importancia que tiene en las festividades.

<sup>4</sup> El pistón se da principalmente en instrumentos de la familia de los bronce, por medio del cual se puede conseguir su afinación cromática ayudando a dirigir el aire por las distintas partes de la tubería de aquellos instrumentos que funcionan con este sistema, como lo hace principalmente la trompeta.

Las bandas de vientos actuales constan de instrumentos fabricados en talleres industriales, a diferencia de los instrumentos de cuerda que por lo general son de fabricación un poco más artesanal. (Montoya, 2011)

### **Historia de las bandas de viento en Colombia**

El origen de las bandas musicales en Colombia se da con la llegada de los españoles y sus actividades expansionistas a América Latina, acompañados con bandas militares alrededor del siglo XVII, y es así como se da influencia a la Banda de la corona, dirigida por el español Pedro Carricarte<sup>5</sup> en 1784, dice Yeyson Duran García (2014). Para descubrir la actividad musical de ese entonces hay que descifrar su esfera social. La distinción de los espacios era sumamente importante ya que

... A pesar de que siempre primaba el ambiente rural, con algunas calles numeradas, más allá callejuelas sin números, más con cara de caminos y trochas, las plazas con las iglesias, públicos y civiles y las casas de las notables personalidades eran los sitios predilectos para las funciones musicales (Rojas, 2009).

Es hasta 1820 que el característico rol militar de las bandas se pierde, generando una nueva transformación de funcionalidad en roles como religiosos o de oficialidad, con repertorio de música sacra himnos y posteriormente valeses, minuets y contradanzas, generándose repertorios criollos con características de estas tradiciones y formas europeas, siempre con la particularidad de satisfacer demandas institucionales u oficios de carácter religioso, militar u oficial como ya se había descrito (Valencia, 2011).

En la región del Sinú, como en casi todas las regiones, había una agrupación que tocaba para las clases altas; sin embargo, las bandas salieron pronto de los salones para alegrar las fiestas y las corralejas. Las corralejas se fortalecieron con ayuda de las bandas gracias a que los instrumentos más elaborados alcanzaban la resonancia necesaria para llegar a más gente, dando paso a la interpretación de músicas autóctonas y populares, y a su vez, dando la oportunidad más adelante al desarrollo de aires musicales como el porro<sup>6</sup>. Este desarrollo primitivo del porro se da

---

<sup>5</sup> Pedro Carricarte: Músico director de banda en el Batallón de Milicias al servicio del Estado Colonial alrededor del año 1780

<sup>6</sup> Ritmo de música del caribe colombiano tradicional en los departamentos de Córdoba, Sucre y Bolívar.

en el municipio de San Pelayo, Córdoba (Colombia), con una estructura especial que hoy se conoce como porro pelayero o porro palitiao. (Botero, 1989)

Ante el crecimiento del movimiento bandístico se empieza a generar diferenciación en la práctica. Por un lado, se encuentran las bandas de gran formato como la Banda Nacional y las bandas departamentales, que presentaban un nivel técnico más sofisticado y una mejor formación en los músicos integrantes. Por otro lado, se encuentran bandas y agrupaciones de carácter municipal, siendo de menor envergadura bien con técnicas de orquestación similares a las grandes bandas, pero sin perder los prototipos de la banda colombiana (Valencia, 2011)

Hernando Caro Mendoza (1970) nos presenta al maestro Guillermo Uribe Holguín como principal responsable de la nueva floración de la música académica en el territorio colombiano, que después de haber pasado una guerra de independencia y haber afrontado una guerra civil, es la razón por la que nos vuelve finalmente república con precarias condiciones culturales. El maestro Holguín es quien en forma definitiva sienta las bases para un verdadero renacimiento de la música académica en Colombia. Completa sus estudios en uno de los más importantes centros de música del mundo, la Schola Cantorum en la ciudad de París, para luego volver a Colombia en 1910 y fundar el Conservatorio Nacional de Música en donde se empiezan a ver y escuchar obras de grandes maestros como Bach, Rabel, Debussy.

Las bandas de viento, según Luis Omar Montoya Arias (2012), tuvieron su época dorada a mediados del siglo XIX, gracias al gobierno del presidente Rafael Núñez (1880-1894) quien impulsó la creación de bandas en diferentes batallones e implementación de instrumentos concentrándose en los departamentos de Santander, Valle del Cauca, Antioquia, Cauca, Nariño y Tolima, coincidiendo con movimientos como la revolución industrial y la circulación de partituras de nuevo repertorio europeo, situación que ayudo a la consolidación del movimiento bandístico en Colombia. El mismo Arias, también dice que Colombia clasifica a sus bandas municipales y pelayeras como tradicionales así mismo reconociendo las de carácter académico. El termino pelayera hace referencia al municipio de San Pelayo, ubicado en el departamento de Córdoba, que a finales del siglo XIX y principios del XX se configuró como ruta fundamental para la vinculación de las bandas de viento con la fiesta popular en Colombia.

Por otra parte, las retretas en la Ciudad de Cartago Valle, Según Esperanza Aponte (2017), eran reuniones musicales que se llevaban generalmente los jueves y domingo a las 7 de la noche en plazas, parques, estaciones de ferrocarril y en los corregimientos donde se escuchaban músicas

populares y bailables. No había distinciones para ir a escuchar la banda del pueblo, pues estas ocasiones se prestaban para tertuliar y pasar un buen rato escuchando música en vivo. Añade también que las retretas además de ser un espacio para las mujeres dejarse ver de los hombres, también lo era para lucir las modas de cada época y los muchachos solían juntarse con otros muchachos a comer limón en frente de los músicos, haciendo que algunos desafinaran.

Como se menciona antes, es importante resaltar la forma en que es reconocido el legado el maestro Absalón Clavijo en el municipio de La Unión Valle, puesto que, tanto para las generaciones que le conocieron como para los músicos de las nuevas generaciones, se convierte en un referente por sus logros como docente y director de banda.

### **Agrupaciones de carácter académico y de carácter popular**

El inicio de la música académica en Colombia empieza a florecer en el año de 1911 gracias al maestro Guillermo Uribe Holguín, fundador del conservatorio Nacional de Música, quien fue portador de gran conocimiento de las academias europeas. Una de las principales características de las primeras academias colombianas en cuanto al enfoque musical, fue la exclusión de las músicas populares, lo cual afortunadamente fue cambiando en los años sesenta, a medida que las composiciones adquieren un mayor rigor disciplina y estatus académico. De igual forma los músicos de formación académica están condicionados por los rasgos culturales de la sociedad a la que pertenece siempre buscando otros escenarios alternativos para lograr la subsistencia de su familia. (Roldán, 2016)

Como consecuencia de la separación histórica de la música académica y popular surgen también estudios académicos sobre las músicas y artes populares de las distintas regiones del país, abordados desde la antropología, la sociología, la historia, y solo en algunos casos, desde la musicología (Quiles & Cárdenas Soler, 2010).

### **Principales tipos de bandas musicales**

Banda sinfónica: Según (Batista, 2015) que cita a Martínez, B. dice que la banda de músicos es un conjunto conformado por instrumentos de viento, percusión y algunos instrumentos de cuerda como violonchelo y contrabajo y en algunos casos piano o arpa dependiendo de la obra

que se quiera interpretar. Cabe recordar que una banda de vientos pasa a ser sinfónica cuando se le incluyen de instrumentos sinfónicos<sup>7</sup>.

Big Band: Deriva de la pequeña agrupación de jazz, con una sección melódica ampliada que consta de trompeta, trombón y clarinete y una sección rítmico-armónica conformada por contrabajo, banjo, guitarra, piano y percusión. Los primeros en fijar su instrumentación definitiva fueron Fletcher Henderson, Don Redman y posteriormente Benny Carter, procedimiento que consistía en doblar o triplicar los instrumentos a excepción del clarinete, ya que en la cuerda de saxofones por lo general había uno que podía interpretar tanto saxofón como clarinete. La sonoridad que se consiguió es original e inédita destacándose de otros tipos de formatos musicales. Esto fue debido a la concepción de los arreglos, al modo de producción de sonido de los instrumentos de viento y las innovaciones rítmicas llevadas a cabo por los instrumentos rítmico-armónicos (Peñalver, 2010).

### **Políticas públicas actuales relacionadas a los procesos de bandas en Colombia**

En 1984 se crearon instancias denominadas Juntas Regionales de Cultura y Consejos Regionales, que son considerados espacios de participación, que abarcan Casas de la Cultura, bibliotecas públicas y demás entidades que estuvieran organizando y desarrollando actividades relacionados con la cultura.

En parte gracias a la Constitución Política de 1991, y como resultado de la Ley General de Cultura en 1997, se crea el Ministerio de Cultura. Este ministerio en la actualidad es el encargado de la realización de políticas culturales, creadas en conjunto con las diferentes poblaciones culturales del país. (Mendoza & Barragán, 2005). En la misma medida a partir del año 2002 en Colombia se pone en marcha el Plan Nacional de Música para la Convivencia, priorizando como parte de su Programa de Fortalecimiento de la Convivencia y los Valores, por medio del Plan Nacional de Desarrollo “Hacia un Estado Comunitario”, programa que se centra en la creación y fortalecimiento de las escuelas de música centradas en la práctica musical. Para lograr este propósito, se fomenta (entre otros) el fortalecimiento institucional comunitario, un plan de formación para músicos y docentes, dotación de instrumentos y repertorios, y materiales

---

<sup>7</sup> Los instrumentos sinfónicos son aquellos instrumentos de cuerda frotada, como los son el violín, la viola, el violoncelo y el contrabajo. En este caso específico, en la banda sinfónica son mayormente utilizados los contrabajos y en algunas ocasiones los violoncelos.



pedagógicos, así como la creación y la investigación mediante la divulgación y el establecimiento de un sistema de información y evaluación del campo musical en el país (pg. 297) (Quiles & Cárdenas Soler, 2010).

A partir del Plan Nacional de Música para la Convivencia (en adelante PNMC) se crea la necesidad de profesionalización de artistas, y es por esto que nace el proyecto “Colombia Creativa” liderado por el Ministerio de Cultura en asociación con el ICETEX (Instituto Colombiano de Crédito y Estudios Técnicos en el Exterior) en el periodo que corresponde a 2008-2010, convocando a un grupo de universidades del país a ofertar programas profesionales relacionadas con las artes (música, danza, teatro), presentando para esto planes de estudio apropiados para esta población en específico.

Por otra parte, la Asociación Nacional de Música Sinfónica, tiene como finalidad y objetivo brindar una mejor calidad de vida a partir de la promoción de la “Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia”, integrándose también al Plan Nacional de Música para la Convivencia, llevando a cabo estrategias como la integración de la academia, el acercamiento de la música clásica y popular y el formato del talento creativo, formación de directores y artistas con becas y estímulos, la realización de programas radiales y la vinculación con el sector privado.

Otras iniciativas nacionales, orientadas a la creación y fortalecimiento del quehacer bandístico en Colombia, son:

#### La Red de Escuelas y Bandas de Música de Medellín

Fue creada para darles alternativas a jóvenes de los barrios periféricos integrados a grupos delincuenciales en los años 90 logrando una cobertura de 4.500 niños y jóvenes entre los 7 y 16 años, organizados en la Orquesta Sinfónica y el Coro Juvenil.

#### Batuta (Fundación Nacional de Orquestas Sinfónicas Juveniles e Infantiles)

Es otro programa que favorece la educación musical no formal. Fue creada con el objetivo de brindar formación musical a niños y jóvenes a partir de la integración con entidades de carácter académico, social y cultural, para la formación del Sistema Nacional de Orquestas Sinfónicas Juveniles e Infantiles de Colombia. (Quiles & Cárdenas Soler, 2010)

**Actualidad de las bandas de viento en Colombia:**

El Plan Nacional de Bandas hace parte del antes mencionado PNMC, que busca promover la participación de bandas en todo el territorio nacional mediante nueve acciones que se enmarcan en el PNMC, desarrollados de la siguiente manera:

Tabla 1

*Acciones del Plan Nacional de Música para la Convivencia*

<b>Acciones</b>	<b>Definición</b>
Formación	Busca la actualización y profesionalización de los músicos docentes y población en general, fomentando la relación activa de las comunidades con la música, por medio de la cualificación de los procesos de conocimiento.
Dotación e infraestructura	Promueve políticas para fomentar el acceso, dotación y construcción de instrumentos para las escuelas municipales de música.
Información	Impulsa el análisis, la sistematización y el levantamiento del sector musical, con el fin de generar una recopilación adecuada que permita medir el impacto y los avances de las políticas públicas para la actividad musical a través de proyectos de diagnóstico, caracterización y evaluación.
Investigación	Formula, promueve y socializa las políticas de documentación musical en Colombia, con el fin de conocer el campo musical en y aportar a las proyecciones estratégicas en correspondientes.
Divulgación y circulación	Crea mecanismos que impulsan la promoción y circulación en el contexto nacional e internacional fomentando la visibilidad y el conocimiento del Plan Nacional de Música para la Convivencia.
Creación	Estimula y reconoce la labor creativa de los músicos colombianos mediante una oferta anual, de incentivos especiales a intérpretes, creadores y gestores en el área musical.
Emprendimiento y Producción	Busca buscar y apoyar alternativas económicas, que fortalezcan procesos productivos, de creación y de circulación de los agentes en el campo de la música.
Gestión	Promueve el fortalecimiento institucional del estado, la organización del sector y la participación social en torno a la música.
Coordinación de Prácticas musicales	Es un eje transversal a todo el PNMC que busca apoyar de manera específica el fortalecimiento de diversas áreas musicales, identificando también otras prácticas colectivas no priorizadas hasta el momento como lo son las músicas urbanas.

Nota: Acciones con las que el PNMC pretende alcanzar el fortalecimiento sus metas por medio de uno o varios músicos docentes.

### **Encuentros y concursos de bandas en Colombia**

Uno de los concursos más importantes llevados a cabo en nuestro país es el Concurso Nacional de Bandas de Paipa (Boyacá) iniciando como concurso de bandas boyacenses alternado con un mercado boyacense artesanal y concurso de hilanderas en 1973. La corporación concurso Nacional de Bandas de Música de Paipa es una entidad con personería jurídica y de nacionalidad colombiana, de carácter privado y sin ánimos de lucro que tiene como objetivo fundamental organizar, dirigir y realizar los concursos departamental y nacional de Bandas Musicales como certámenes eminentemente de tipo cultural, siendo fundada el 30 de julio de 1979, reconocida con Personería Jurídica mediante la resolución 00145 emanada de la gobernación de Boyacá (Corbandas, 2019).

Algunos otros encuentros y concursos que se encuentran en el territorio colombiano son los siguientes:

Encuentro Nacional de Bandas de Sincelejo.

Encuentro de Bandas Musicales (Valle del Cauca).

Encuentro Nacional de Bandas Musicales de Paipa.

Concurso de Bandas – Escuela de Música (Sincelejo)

### **Contexto histórico cultural del Valle del Cauca**

El Valle del Cauca no presentó variaciones fundamentales desde el siglo XIX en cuestión de costumbres musicales, a pesar de haber atravesado los condicionamientos culturales que imponía la corona española en el siglo XVIII. La reciente ley de Manumisión<sup>8</sup> había dejado a los negros con sus vivencias africanas, ocupando el habitad del Litoral Pacífico y la cuenca del río Cauca, territorios donde la siembra la pesca la minería y la ganadería los convertía de manera rápida en peones de hacienda. Corteros y sembradores ribereños que no tenían ni vocación cultural ni condición económica para encabezar el desarrollo cultural de las ciudades más importantes,

---

<sup>8</sup> La Manumisión de esclavos en Colombia (1809-1851) es el aspecto social, económico y político que lleva a cabo la abolición de la esclavitud llevada a cabo por la corona española de la comunidad afro en el siglo XIX.

como lo habían hecho ya las poblaciones criollas y en asentamientos de poblaciones negra en localidades como Buenaventura, Cali, Buga y Cartago, mantenían sus propios gustos musicales heredando sus gustos rítmicos de África. En cambio, las familias más acomodadas descendientes de las familias criollas, con mejores condiciones para instruirse practicaban de una manera muy empírica el canto y la música, aun así, había profesores de piano y violín, como el maestro italiano Estela, quien fue maestro del compositor Hernando Sinisterra<sup>9</sup>. En Cali, Buga y Cartago eran frecuentes los pianos tirados a mula, los cuales servían de entretenimiento familiar. También abundaban los instrumentos de cuerda y los pasillos eran los ritmos típicos. Por lo general músicos de oído quienes eran familiares o amigos conocidos hacían parte de las serenatas, viéndose en menor escala en las aldeas que por aquel entonces nacían en la vida regional, siendo Zarzal, Roldanillo, Cerrito, Palmira, La Unión cuna de numerosos músicos (Marulanda, 1997) (pág. 39).

La separación étnica que demarcaba la Cordillera Orienta entre comunidades afro y grupos criollos o mestizos, también consolidó dos tipos de musicalidad bien diferenciados: las tonadas que provenían del litoral como el currulao, y aquellos que rodeaban los acentos del bambuco y el pasillo.

En el Valle del Cauca se podían distinguir la tradición popular y la tradición selecta, como se vivía de cierta forma en algunos centros de gran población, siendo la primera enriquecida por el aporte de la raza negra, y gracias al mestizaje de la población vallecaucana, se introducía toda clase de recursos rítmicos y melódicos empleando instrumentos de uso común como tambores, cununos, flautas, guasas, carrascas entre otros.

En vísperas y festividades, en horas de la mañana aparecían músicos de diferentes pueblos y ciudades para formar las bandas haciendo su concierto en el atrio de la iglesia. Cuando se terminaba el concierto, los músicos se disponían a recorrer las principales calles del pueblo con piezas de música que duraban hasta tres cuadras; se paraban en las esquinas para descansar y reponer aliento para luego seguir tocando marchas, contradanzas, bambucos y pasillos.

También eran frecuente en las noches de luna, ver familiares reunidos en numerosos grupos sentados en las amenas vegas del Guadalajara, en reuniones que tenían como objeto asuntos de

---

<sup>9</sup> Hernando Sinisterra, (25 de marzo de 1983 – 2 de junio de 1958) Hijo de un general de la república y el último de 15 hijos y uno de los primeros actores colombianos, siendo el primero en protagonizar a Efraín de la película “María”, primer filme cinematográfico basado en la novela del escritor Jorge Isaac. Figura predominante del movimiento musical en la ciudad de Cali a principios del siglo XX, director también de la “Orquesta Cali” y “La Unión Musical”, dos agrupaciones que contaban con gran parte de los mejores músicos de la ciudad de Cali.

crónica local, disfrutar de la serenidad nocturna tomando del agua fresca del río. No faltaban tampoco los aficionados que entonaban canciones con acompañamiento de sus guitarras (Marulanda, 1997).

### **Influencias de la cultura europea en el entorno regional**

En las primeras décadas del siglo XIX se habla del bambuco como el aire criollo nacional, que surge de la zona sur de una pieza tradicional festiva llamada “La Guaneña” que fue la que animo a las tropas del “Paso de vencedores” en la batalla de Ayacucho durante las guerras de independencia. En 1840, donde se supone que empieza a aflorar el nacionalismo, se trataba de una música que se filtró por la movilidad social en dicho periodo, el cual puso en contacto las formas culturales populares y de elite, ayudando así a que el bambuco entrara en los altos círculos sociales, y el pasillo derivado del vals, se desembocara en los círculos más populares (Revelo Burbano, 2012).

Por su lado Marulanda (1997) dice en términos generales, que los aires europeos se dividen en dos grandes familias: los que provienen de España, como las marchas, los pasodobles, entre otros, y los que surgen del resto de Europa, como la danza (Francia, Inglaterra) la polka (Alemania, Polonia), la mazurca (Polonia), y la gavota (Alemania, Francia), asociada a las tendencias cortesanas que se practicaban en el trópico, a imitación del ambiente europeo como signo de refinamiento. Había cierta exigencia implícita que era sinónimo de “distinción” y “categoría”, debido a que casi no había compositor de música popular o típica, de origen criollo, que no haya incorporado a su repertorio alguno de estos ritmos.

El fenómeno que permanecía de escuchar músicas extranjeras se derivaba de las mismas gentes que hacían parte del baile, divirtiéndose con los temas de moda en diversos círculos más bien escogidos, casi siempre formados por parientes, amigos o vecinos, como pasaba en Buga, Guacarí, Cartago, Ginebra, Cali, Zarzal, Roldanillo y municipios aledaños.

El  $\frac{3}{4}$ <sup>10</sup> es una cifra muy común en las preferencias musicales que llevamos en la sangre traídas de Europa. Claro ejemplo es el hecho de que es comúnmente utilizado en las distintas óperas de Verdi, Dinizetti, Rossini y en las canciones llamadas estilo napolitano, que reverdecieron

---

<sup>10</sup> La cifra de compás tres cuartos o tres por cuatro, hace referencia a la cantidad de figuras que caben en un compás, con su numerador (3) indicando la cantidad de figuras, y su denominador (4) la división que representa la figura, siendo su totalidad la redonda.

en muchas gargantas tropicales a principios del año 1900, y a pesar de que compositores vallecaucanos, en su mayoría no tuvieron una formación académica sólida, aun así estaban empujados por una oleada romántica que hizo llevar casi toda la música de salón, ejecutada con instrumentos típicos, hacia la majestuosidad de temas amorosos y contemplativos.

Para la suerte de la música vallecaucana, es oportuno destacar la labor del maestro Julio Valencia, quien, siendo violonchelista, convirtió su casa en la primera escuela de música de la ciudad de Cali, históricamente, siendo el primer paso para lo que hoy sería el Conservatorio Antonio María Valencia. Don Julio imprimió en su repertorio el sabor de dos corrientes importantes: el sentir de lo criollo y la difusión de la obra de los grandes maestros europeos.

La música criolla típica vallecaucana, conservó de cierto modo los moldes rítmico – melódicos de la estirpe europea, tanto en las diversas modalidades del canto, como para el baile al gusto de la audiencia provinciana (Marulanda, 1997).

### **Retretas**

La banda hace parte fundamental de la fiesta en el contexto de los pueblos con tradición musical, mostrando la representatividad artística que abre las posibilidades de encuentro alrededor de fiestas anuales organizada por la municipalidad, tejiendo interrelaciones corporales, visuales y sonoras desde disfrutes diferentes. La fiesta en cualquiera de estos eventos permite al sonido instalarse en el mismo lugar de los sonidos bandísticos, produciendo nuevos paisajes sonoros que abre puertas a la fiesta en cuanto celebramos al congregarnos por algo. El recorrido que la banda de música hace, o en la retreta misma, interviene en los espectadores que salen de fiesta y en los cuerpos que hay alrededor como aplausos, murmullos, autos, la música de los bares, niños, pólvora y todas las sonoridades que traen consigo las fiestas. (Méndez, 2018)

Las retretas eran reuniones musicales que se daban en parques, y sitios de gran concurrencia popular generalmente los jueves y domingos después de la misa de las 7:00 pm. Las retretas eran amenizadas por las bandas de cada ciudad o municipio donde se escuchaban canciones de moda y temas de carácter popular o bailable. Eran ocasiones que se prestaban para tertulias de todo tipo y que las muchachas se dejaran ver de sus pretendientes. No había distinciones sociales, porque tanto ricos como pobres asistían, se reunían en las plazas aprovechando estos momentos de dispersión para escuchar música y socializar. (Aponte, 2005)

Las retretas se llevaban a cabo en días de fiestas patronales, los cuales tenían la siguiente programación según (Mazuera, 1972)

Día 1°. 12 Meridiano. – Vísperas, con campanas, pólvora y música.

6 p. m. – Salve, Trisagio de música para la quema de pólvora; quema del castillo, vacaloca, cohetes, culebras de pólvora con petardos, zapas al final y globos.

9 p. m. – Velada lírico – musical con sainetes, pantomimas, troveros, cuadros costumbristas, cómicos y payasos.

Día 2°. 4 a. m. – Alborada por las bandas de músicos y quemas de cohetes, con recorrido por las principales calles de la población hasta las 6 a. m. El Sacristán y gentiles caballeros, portan sendas botellas de aguardiente para brindarles a los músicos.

8 a. m – Misa solemne de las fiestas patronales.

4 p. m. – Procesión

Mientras tanto desde el día primero se montaban diferentes juegos de mesa, juegos de argollas, ventas de comestibles y golosinas, peleas de gallos y carreras de caballos y burros, corridas bufas, pato colgado, marrano afeitado, desfile de comparsas como el indio borracho, el diablo, su corte y el ánima sola y de manera simultánea estancos y cantinas del pueblo se llenaban de parroquianos (Mazuera, 1972).

### **Contexto de la Unión Valle**

El municipio de La Unión se encuentra localizado en la región norte del departamento del Valle del Cauca, a 163 kilómetros de la ciudad de Cali y 396 kilómetros de la ciudad de Bogotá. Está ubicado entre la cordillera occidental y la cordillera central, en la ribera occidental del río Cauca. Cuenta con una agricultura diversa, pues se cultivan toda clase de frutos tropicales como la uva, la papaya, el maracuyá, el melón, la mora, el lulo, el cacao, el café, la guayaba, entre otros, pero es gran producción de uva y vino que la llaman “La Capital Vitivinícola de Colombia”. Este municipio se diferencia a los demás, ya que su producción no se centra en la caña, como en el 80% del departamento, sino pues su eje es hortofrutícola.

Tiene también límites hacia el norte con el municipio de Toro, al sur con el municipio de Roldanillo, al oriente con el río Cauca y los municipios de La Victoria y Obando y al occidente con los municipios de El Dovio y Versailles. Cuenta con una población en el casco urbano de unas



38.208 habitantes y un aproximado de 2.131 habitantes en el área rural, para así un total aproximado de 40.339 habitantes.

Otro nombre con el que fue conocido el municipio de La Unión fue Hato de Lemos, ya que en los territorios donde se empezó a levantar el caserío en el año de 1604 eran propiedad del hacendado Señor Pedro Lemos. Por Ley Numero 20 de 1857, sobre división territorial, se anotaron para el distrito de Toro, varias aldeas, entre ellas la Unión. En 1890 el terreno fue elevado a categoría de municipio por la Asamblea del Cauca, cambiando de manera oficial a su nombre actual.

Los primeros en moradores de La Unión Valle, se debe a los indios Gorriones, que prevalecían en la banda occidental del Río Cauca, desde Cali hasta Anserma.

Las principales fiestas de La Unión son las Fiestas de San Pedro y San Pablo en junio, el Carnaval de la Uva y el Vino en octubre y el festival Departamental de Intérpretes de la Canción Moderna. (Alcaldía Municipal de La Unión Valle, 2018)

## Capítulo 2. La Banda Santa Cecilia y su influencia en el municipio de La Unión Valle

Este apartado pretende entender el contexto musical del Valle del Cauca, y luego desde el contexto del municipio de La Unión, para así poder comprender el surgimiento de la banda Santa Cecilia, surgimiento que se da junto con el desarrollo musical y cultural de los inicios del siglo XX en todo el país. Además, pretende mostrar que la banda ha tenido un proceso de muchos años, con personas influyentes que han alimentado y enriquecido estos procesos de movimiento cultural musical en estas regiones; proceso que hoy en día todavía sigue floreciendo y dando sus frutos. Encontraremos también parte de la historia de la Banda Santa Cecilia del municipio de La Unión Valle, desde su fundación hasta el cumpleaños número cincuenta, mostrando un poco sus inicios, personas que ayudaron a su fundación, integrantes, directores y algunos datos históricos más.

### Músicos y directores influyentes en la región del Valle del Cauca

El territorio Valle Caucano ha sido reconocido por su diversidad de culturas, alimentando de manera relevante los aires musicales que en el territorio colombiano se presentan, mostrando con claridad las influencias de la comunidad afro, indígena y española. De esta manera, aquí se relacionan algunos de los compositores y músicos de los que se tiene registro, que han alimentado de manera cultural y musical a las distintas regiones que conforman el departamento del Valle del Cauca.

*Tabla 2*

*Músicos y compositores Vallecaucanos*

<b>Municipio</b>	<b>Compositores y músicos</b>
Buga	Miguel Jerónimo Barbosa, Alfonso Cobo Aragón, Manuel Salazar, Antonio Soto Rivera, Manuel Soto Rivera, Sergio Gonzáles, Emiliano Caballero, Diego Estrada, José Cobo Ospina, Manuel Mariano Soto, Julio Cuadros, Antonio José Jiménez, Jesús Antonio Vélez.
Cartago	Pedro Morales Pino, Peregrino Galindo, Agustín Payán Arboleda, José Hoyos, José Rómulo Caballero, Ezequiel Morales.

Toro	Alfonso Holguín S., Ramón Zafra, Luis Zafra, Marco Aurelio Zafra, Eliseo Zafra, Antonio Cardoza, Roberto Antonio Cardoza, Raúl Cardoza Ortiz.
Zarzal	Benjamín Mazuera, Julio Herrera, Alfonso Varela, Libardo Varela.
Tuluá	Luis Eduardo Cruz, Carlos Rómulo Escobar, Sergio Echeverri, Miguel José Lozano, David Libreros Gómez, Edmundo Arias.
San Pedro	Héctor Cedeño.
Bolívar	Lisandro Varela Molina
Ginebra	Benigno Núñez (El Mono), Rafael Saavedra Saavedra.
Guacarí	Samuel Herrera.
La Unión	Aníbal de Jesús Estrada.
Cali	Antonio María Valencia, Luis Carlos Figueroa, Jerónimo Velasco, Santiago Velasco Llanos, Álvaro Ramírez Sierra, Hernando Siniestra, Álvaro Romero, Aristides Romero, Enrique Umaña, Roberto Ramos, Luis Carlos Álvarez, Chila Ramos, Jorge Enrique Umaña, Fray Luis Carlos Bonilla, Pedro José Herrera, Alberto Romero.
Candelaria	Pedro Antonio Ortiz.
Cerrito	Carolina Soto de Junta.
Palmira	Aristides Rengifo.
Dagua	Ricardo Valencia (Boquetúnel)
Pradera	Luis Carlos Escobar.
Jamundí	Adelmo Rusca, Pascual Viáfara.

*Nota.* compositores y músicos vallecaucanos más relevantes del siglo XX

### **Músicos influyentes de la Unión Valle**

El municipio de La Unión, conocido anteriormente como El Hato de Lemos, ha tenido una notable presencia de artistas, compositores, directores e intérpretes que han dado reconocimiento musical al municipio. Cabe destacar entre tantos a los siguientes artistas:

**Aníbal de Jesús Estrada E. (diciembre 8 de 1910 – diciembre 15 de 2000)**

Con once años ingresa a la banda de su pueblo bajo la dirección de Buenaventura Solórzano, interpretando flautín. Fue luego su maestro Samuel Herrera quien se hizo cargo de la banda. Ya con muy buenas experiencias como músico, en 1932, Aníbal Estrada pasa a la población de La Victoria donde fundó una banda que tuvo hasta 1934, año donde contrajo matrimonio con doña Natalia Abadía Dávila. Perteneció también a la banda de Buga en este periodo, y a mediados de 1935 ingresa a la banda de Palmira, dirigida por el maestro Solón Espinosa, ya como solista de clarinete. En 1939 se traslada a Cali para estudiar en el Conservatorio de Cali dirigido por el Maestro Antonio María Valencia, también haciendo parte de la Orquesta como flautista bajo la dirección del maestro Jorge Enrique Umaña. En 1940 lo contactan desde el municipio de Cartago para que se haga cargo de la banda, que era una entidad municipal, teniéndola hasta mediados del 1942 para regresar de nuevo a continuar sus estudios en Cali. Siendo músico mayor de la banda departamental por varios años, toma el puesto de director en el año de 1965 en reemplazo del maestro Lubín Mazuera M. (pág. 21)

Aníbal Estrada estuvo al frente de la dirección de la banda durante 11 años, siempre luchando para mejorar el grupo música, manteniendo aspectos como uniformes, mantenimiento del conjunto instrumental, un local para ensayar y garantizar mejores condiciones para los artistas que la integran.

Como compositor no había cumplido los 20 años cuando crea sus primeras obras como lo son las marchas fúnebres, la tumba de un compañero y tristeza del alma, escritas en La Unión en el año de 1930, acrecentando de ahí en adelante su repertorio. También compositor de pasillos como, Doña Isabel, El Lego, Lenguaje del alma, Así si, El Porvenir, entre otras muchas más obras (Zapata Cuencar, 1968, 21).

Figura 1.

*Aníbal de Jesús Estrada.*



*Nota.* También compositor del hoy conocido himno del municipio de la Unión Valle. Tomado del libro de Zapata Cuéncar.

**Paul Humberto Gordillo García (abril 8 de 1941 – junio 15 de 1964).**

Nacido en la Unión Valle siendo sus padres don Guillermo y doña Elvira. Desde muy niño muestra dedicada vocación por la música, iniciando sus estudios de música a la edad de diez años bajo la dirección de Miguel A. Urquijo, director de la banda, destacándose pronto como uno de los mejores ejecutantes de la agrupación. Más adelante pasa a la banda de la Base Aérea “Marco Fidel Suarez” banda que de mejor categoría dirigida por el maestro Omar Rengifo, estando alrededor de dos años y medio. Pasó a la armada nacional de Cartagena bajo la dirección del profesor lituano Zino Yonusas continuando su formación de manera incansable. El propio director viendo las cualidades excepcionales en el joven, opta por darle clases de armonía y de dirección de bandas. La ambición más grande de Paul Gordillo era dirigirse a Europa a perfeccionarse como músico en Alemania o Rusia ya teniendo una beca que habría de comenzar a disfrutar en 1965. Murió en el hospital de Santa Clara de Cartagena, a consecuencia de un accidente de tránsito lastimosamente unos cuantos meses antes de irse a estudiar.

En la banda naval llegó a ser subdirector a la temprana edad de 21 años y hubo de dirigirla algún tiempo en ausencia de Yonusas. Su instrumento preferido fue la trompa, pero dominaba el clarinete, el saxofón, así como la trompeta y el trombón, siendo devoto de los grandes maestros y la música clásica, pero también cultivó con cariño la música nacional. (pg. 30)

Figura 2

*Maestro Paul Humberto Gordillo*



*Nota.* Portando uniforme de la marina de Cartagena. Tomado de libro de Zapata Cuencar.

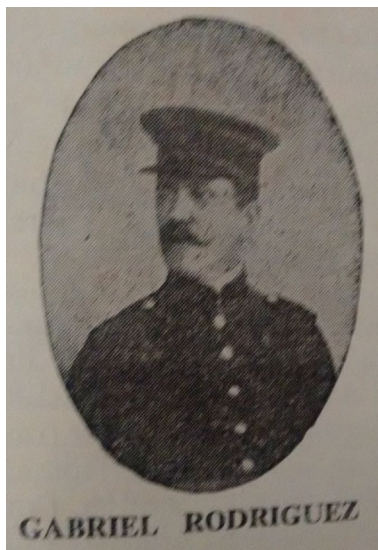
**Gabriel Rodríguez (septiembre 25 de 1868 – mayo 10 de 1936).**

Hato de Lemos fue el nombre que recibió el caserío, que por la Ordenanza 15 de 1890 fue elevado a categoría de municipio por la asamblea del Cauca, cambiando su nombre por el de La Unión. Allí nace Gabriel Rodríguez. Recibe clases por muchos años de su hermano Agustín, quien tocaba violín y era corista de pueblo. Siendo aún muy joven entra a la banda del pueblo dirigida por el toresano Ismael Valdés, gran ejecutante de barítono, instrumento que Gabriel acoge llegando a ser uno de sus mejores ejecutantes. Perteneció a distintas bandas como la de Cerrito, Buga y Cartago, pero donde más se destaca su actuación fue en la ciudad de Cali, obteniendo sus primeros ascensos, cuando por decreto 983 del 14 de diciembre de 1904 se reorganizó la banda militar de Cali, asignándose como músico mayor y en ella asimilando el grado de Capitán. Retirado de la institución luego de casi treinta años de servicio a la banda, pasa a dirigir la banda de Roldanillo.

Fue compositor de polkas, bambucos marchas y valeses, entre los que se rescatan las polkas Rosita, que dedico a su esposa Rosenda (Rosita) García Gonzáles, Eurídice y Brisas del Guadalajara. Bambucos como Pichincha, dedicado al batallón del mismo nombre, Alba, Aura y uno que quedó inconcluso. Las marchas Apoteosis, Brisas de La Unión y Tierra Caucana. El pasillo Mi despedida de Cali, y un valse Violetas Blancas. También un himno a María Auxiliadora con versos del payanés Gustavo E. Chacón. (pag. 65) (Zapata Cuencar, 1968).

Figura 3.

*Maestro Gabriel Rodríguez.*



*Nota.* Uno de los primeros compositores del aquel entonces Hato de Lemos. Tomado del libro de Zapata Cuencar.

### **La Banda Santa Cecilia:**

Como dice Agustín Antonio Sarria<sup>11</sup> (1977) los inicios de la banda se remontan des los años de 1920, siendo para la pequeña población unionense una agrupación de gran importancia. Los primeros integrantes de la Banda Santa Cecilia fueron los siguientes personajes: Bernabé Palomino, Miguel A. Poso, Manuel Chávez, Jesús Moreno, Israel Rodríguez, Palomino Bedoya, Fidel Millán, Pedro Clemente Mena, Juan Vitaliano Millán, Juan Pablo Rodríguez, Gregorio Villanueva, todos oriundos del municipio de La Unión Valle y con apoyo de los siguientes músicos de los municipios de Roldanillo y Toro, con el fin de reforzar la banda: Julio Herrera, Luis Zafra, Escipión Jaramillo, Ismael Valdés, Joaquín Arce, Fidel Victoria (Sarria, 1977;p. 7).

Esta agrupación es de gran importancia, pues durante estos años las principales festividades eran celebradas con gran pompa y entusiasmo, como festividades religiosas y festejos de carácter

---

<sup>11</sup> Historiador del municipio de La Unión Valle y personaje reconocido por haber pertenecido al Consejo Municipal y realizar distintos proyectos de carácter social en el municipio de La Unión.

cívico como lo eran las corridas de toros, desfiles, comparsas, y distintos actos que demandasen la participación de la banda (pág. 8).

En sus inicios la banda tenía un protocolo para reunirse a tocar, el día anterior a la fiesta, la banda se agrupaba por medio de una ceremonia especial. En el día anterior a la fiesta, alrededor de las diez de la mañana, el músico que tocaba el bombo, se presentaba al frente de la iglesia para tocar su instrumento de forma intermitente durante dos minutos, en forma de llamado para que los músicos se presentaran al sitio en donde debían tocar. El músico del bombo repetía el mismo llamado a las once y treinta, y una última vez a faltando cinco minutos para las doce, en donde los músicos salían con sus instrumentos bajo el brazo y con disposición de amenizar la festividad (pág. 9).

La actuación de la banda de Roldanillo de ese entonces sirvió para conformar y formalizar una próxima banda de en el municipio de La Unión, ya que la primera contaba con una mejor organización y calidad técnica. Las autoridades municipales, y a la cabeza el señor alcalde de ese entonces Don Rafael Ignacio Gordillo el 1° de octubre de 1927, brindaron apoyo para la organización de la nueva banda del municipio, abriéndose la nueva escuela de música bajo la dirección del maestro Buenaventura Solórzano y haciéndose cargo la misma administración municipal de su sueldo.

Muchos jóvenes se inscribieron a recibir clases, pero no todos perduraron, sabiendo que una disciplina tan difícil, pudiera ser asimilada por todos los supuestos. Era asombroso como todos estos jóvenes, pudieran ser sometidos a una labor tan fuerte como lo es el aprendizaje de un instrumento. Todo esto fue posible por un “Enganche” o compromiso de honor que se firmaba a ingresar a la escuela, en cual se comprometían bajo multa o un riesgo de ser encarcelados a asistir a todas las clases dictadas. A finales de 1928 se entregaron los instrumentos a los integrantes de la banda comprados por los mismos integrantes de la banda (pág. 10).

La banda disfrutaría su primer estreno por la calle 14 en aquel entonces la calle real, con el propósito de ensayar de manera integral la marcha y el ensamble de los músicos con la obra “Amor y patriotismo” de compositor desconocido y fue ya en el jueves santo del año de 1928 en la iglesia parroquial, cuando ya se tocaron algunas piezas de fácil ejecución, entre las obras un himno religioso “Más cerca Oh Dios de ti” (pág. 14).

Todos o por lo menos la mayoría eran jóvenes que pertenecían a la clase popular y algunos de ellos era de extracción campesina. Todos eran de familias de bajos recursos, por lo tanto, se



hicieron bastantes sacrificios para conseguir los instrumentos, aparte de la necesidad de conseguir uniformes. No habiendo la forma de adquirir uniformes, se decide que los músicos obtuvieran vestidos de color negro o azul oscuro, corbata y calzado negro. Así mismo solo tres de los estudiantes calzaban, siendo para los demás una experiencia nueva.

El estreno de la banda causó tal impacto que las damas de la sociedad, organizaron un banquete en forma de agradecimiento. Era un banquete de carácter especial, ya que se daba honor a unos personajes emergentes en el municipio, cuya gente no había visto, siendo un acontecimiento desconocido. Pronto la banda empieza a salir con más frecuencia a pueblos y veredas vecinas, siendo el padre Rentería quien consigue para los músicos el resto de denarios que se necesitaban para el buen funcionamiento de la banda (pág. 15-16).

En febrero de 1934 el maestro Samuel Herrera<sup>12</sup> pasa a ser el nuevo director de la banda, siendo el más capaz, por su presencia y por sus métodos para ejercer su autoridad haciendo que de forma notable se vea el progreso de los músicos y de la misma institución, trasladando la banda a distintas ciudades del departamento como la ciudad de Cali, representando al municipio de La Unión ya como una de las mejores agrupaciones musicales del departamento de aquel entonces. En mayo del año 1936 cae enfermo de manera grave el maestro Herrera, siendo trasladado al municipio de Roldanillo donde fallece el 6 de junio de ese año (pág. 17).

De manera posterior, la banda pasa a manos de Agustín Antonio Sarria, integrante de la banda en aquel entonces, dirigiendo la dichosa agrupación con ayuda de sus 18 compañeros durante dos años, y sosteniéndose con el sueldo del ya fallecido maestro Herrera, que pasa a manos de la banda como forma de auxilio, utilizándose para comprar uniformes (pág. 18).

Algunos de los benefactores de la banda fueron los gobernadores Humberto Gonzáles Narváez y Rodrigo Lloreda, donando uniformes, el doctor Luis Alfonso Vinasco como representante a la cámara dona varios auxilios, el gobernador Carlos Holguín Sardi quien dona uniformes para la banda, y el consejo municipal que durante muchos años auxilio de manera permanente la banda (pág. 20).

La instrumentación de banda Santa Cecilia, ha mantenido una serie de alteraciones al pasar de los años, debido a que de forma natural y como en todos los grupos humanos, su personal está

---

<sup>12</sup> Samuel Herrera (1884-1936). Músico, compositor y director oriundo de Guacarí Valle, interprete reconocido de clarinete, director de bandas, amigo de Benigno “El Mono” Núñez pasó sus últimos años de vida dirigiendo las bandas de La Unión y Roldanillo.

en constante cambio, a pesar de que siempre se ha caracterizado siempre por ser una banda de vientos. Del mismo modo, durante el periodo del maestro Absalón Clavijo Hernández, en sus mejores momentos la banda estaba conformada por tres clarinetes sopranos, tres saxofones: un tenor y dos altos; tres trompetas en Bb, dos trombones, tres fiscornos: dos tenores y uno alto; dos tubas, y percusión: bombo, platillo y redoblante.

Figura 4.

*Primeras imágenes de la banda.*



*Nota.* La banda Santa Cecilia junto a uno de sus fundadores Archivo de Helver Antonio García (s.f.).

Figura 5.

*Banda Santa Cecilia bajo la dirección del maestro Miguel Urquijo*



*Nota.* Arrodillado se encuentra el maestro director año 1960. Archivo de Carlos Alberto “Lulo” Gordillo.

Figura 6.

*Banda Santa Cecilia en el año de 1974.*



*Nota.* Bajo la dirección del maestro Absalón Clavijo Hernández (celebración de los 50 años de su fundación). Archivo de Carlos Alberto “Lulo” Gordillo.

### **Capítulo 3. Anécdotas y experiencias de los integrantes de la Banda de Músicos Santa Cecilia**

En este apartado se recoge una serie de historias por parte de un grupo de personas quienes fueron estudiantes de la banda Santa Cecilia, mientras eran dirigidos por el maestro Absalón Clavijo Hernández, quien fue parte importante para el proceso musical y formativo de las personas acá expuestas, incluso para integrantes de dicha agrupación que no están en este documento, y para el entorno cultural musical del municipio de La Unión Valle. Esta investigación, presenta la influencia musical, anécdotas, recuerdos, momentos especiales de las personas que estuvieron bajo la dirección del maestro Absalón Clavijo Hernández y aporta información relevante acerca del maestro, como su formación musical, técnicas de dirección, rutinas de ensayo, reglamento, eventos a los que asistían con frecuencia, obras del maestro, nivel de las obras, repertorio y conciertos en retretas.

Cabe resaltar que, en estos tiempos de pandemia, hacer unas entrevistas de manera presencial como se esperaba en un principio resultó de gran dificultad, por la condición del distanciamiento social que se determinó por parte del gobierno para evitar posibles contagios. De manera, a pesar de las adversidades, pude contactar con algunas personas por medios digitales y otras de manera presencial con los protocolos mínimos de distanciamiento y control, para poder realizar las respectivas preguntas que se plantearon y, así, recopilar la información necesaria.

Para realizar las entrevistas se propusieron una serie de preguntas entre las cuales recogen la experiencia musical de los integrantes, historias y relatos vividos, fechas, vivencias de la banda, eventos, opiniones sobre el carácter del maestro director, además de fotos personales de las personas, en las que aparecen compartiendo con los mismos integrantes de la banda o con el maestro Absalón Clavijo, entre otros.

Del mismo modo, a manera de plasmar las entrevistas en este documento, redacté las entrevistas en forma de tercera persona, interpretando y explicando de manera personal lo que en los audios se recoge, haciendo que la información administrada por los músicos se pueda reflejar de manera clara para el lector.

### **Carlos Humberto Gordillo**

Sus primeros acercamientos con la banda Santa Cecilia, se dan gracias a su padre y sus tíos que eran primeros miembros y fundadores, estando muy impregnado de su musicalidad desde muy niño y viéndolos tocar en la mayoría de eventos. Sus primeros pasos en la música, dice Carlos Humberto, no dieron muchos frutos, pues fueron en el año de 1973 con el maestro de ese entonces llamado Silverio Londoño, con el que vio solo algunas clases, y luego con el maestro Absalón Clavijo en 1978 a la edad de 18 años, donde recibe clases junto con un grupo de compañeros, entre los que estaban Giovanni Vinazco, Juan José García, Jaime Poso, Pedro Noreña, Carlos Córdoba, Alfonso Vinazco, Luis Carlos Sarria, siendo Carlos Humberto, el 31 de diciembre de 1980, el primero de este grupo que sale a tocar con la banda en una retreta.

Figura 7.

*Luis Gerónimo Gordillo*



*Nota.* integrante de la banda Santa Cecilia en el año 1960 y padre de Carlos Humberto Gordillo (Archivo personal de Carlos Humberto Gordillo).

Sus primeros pasos con el maestro Silverio, los inicia tocando trompeta. Al ver los pocos resultados en este instrumento, se retira un tiempo, para luego entrar al proceso del maestro Absalón con la tuba. Tiempo después siguiendo su trayectoria musical en la banda departamental de Risaralda en la ciudad de Pereira, aprende algo de técnica con el profesor Ever Tamayo y también recibe algunas clases en el conservatorio de Ibagué. Carlos Humberto, o como lo conocen sus amigos y allegados con el sobrenombre de “Lulo”, dice que es del todo empírico y que lo poco que sabe se lo enseñó el maestro Absalón, sumándole el bagaje y la experiencia que le brindó la calle.

Figura 8.

*Lulo tocando.*



*Nota.* Compartiendo música con algunos compañeros de la banda de Pereira (Archivo personal de Carlos Humberto “Lulo” Gordillo).

Según cuenta Carlos Humberto, para el montaje de las obras, el maestro Absalón abría el sitio de ensayo los días martes y miércoles, de 3:00 a 5:00 p.m donde los estudiantes de manera solitaria y, con ayuda del maestro, repasaban las obras. Un ensayo general los días jueves y viernes de 7:00 a 9:30 p.m y dependiendo cómo estaba sonando la banda, el maestro programaba un ensayo el sábado. La retreta se hacía cada quince días en el parque central del municipio los días domingo.



Dice Carlos Humberto con sus propias palabras que el maestro Clavijo tenía un temperamento que a ratos parecía malgeniado, se paraba en frente con la trompeta guiando a los músicos, y si alguien se perdía, sin discriminar evento o edad, le ponía la trompeta en el oído cuadrando de nuevo al músico que se olvidaba de su papel, ya que era exigente con sus estudiantes, de temperamento templado, pero nunca grosero, serio, pero también de personalidad noble y muy tratable. “Lulo” nos narra que el maestro Absalón era muy exigente en su afinación y muy rítmico, pues cualquiera que se desafinara o pifiara, le apuntaba con la trompeta cuadrándolo de nuevo en su sitio.

Había dos tipos de repertorio, uno de carácter académico que se tocaba en cada retreta, como “Caballería Ligera” de Von Suppe, “Guillermo Tell” y “El Barbero de Sevilla” de Rossini, “El Otelo” de Verdi, algunos valeses como “El Danubio Azul” de Johann Strauss o algunas marchas. Y otro de carácter más popular, como un pasillo que se llama “Reflejos” del maestro Pedro Morales Pino, un paso doble llamado “Feria de Buga” de Francesco, torbellinos como “Tiplecito de mi Vida” del maestro Alejandro Wills, también marchas alegres, foxtrots, porros, cumbias y los himnos que nunca han de faltar en el repertorio de una banda. Además, en las Semanas Santas, se interpretaban marchas fúnebres para los viacrucis, y música alegre para los días de resurrección.

Figura 9.

*Procesión.*



*Nota.* Celebración de Semana Santa por parte de la Banda Santa Cecilia. (Archivo personal de Carlos Humberto “Lulo” Gordillo).

Carlos Humberto afirma que al maestro le gustaba mucho los porros, bambucos, pasillos, tanto así que realizó varias obras en estos ritmos, entre las que él destaca “Nadie como Tu”, “Encantos de una Muñeca” y entre otras obras que la misma banda departamental del Valle del Cauca ha interpretado.

Declara además que en algunos momentos el maestro tuvo algunas discusiones con ciertos integrantes de la banda, dado que muchos de ellos, querían llevarle la contraria. De manera personal en algunos momentos “Lulo” tuvo discusiones con su compañero de tuba, quien se llamaba Félix Gonzales, pero lo llamaban por su sobrenombre “Blanquete”, con quien no tenía una buena relación porque en algún momento no le respondió por unos dineros de un toque.

En general afirma Carlos Humberto, que las discusiones que había en la banda fueron con el compañero de tuba “Blanquete” y algunos de los integrantes, que no agradaban mucho de su personalidad, por su manera poco delicada de tratar a sus compañeros y hasta al mismo director. Tanto así, que en algún momento las muchachas de la banda le aplicaron ají en la boquilla del tubista “blanquete”, haciendo que se irritaran sus labios y no pudiera tocar tranquilo durante un ensayo, todo esto en venganza por su forma de ser. A pesar de todo, la convivencia era favorable en la mayoría de las situaciones, que al final eran conflictos pasajeros y que en su momento le dieron solución.

Relata también, que la banda gozaba de un estatuto o reglamento que estaba pegado una de las paredes del lugar de ensayos. Por obvias razones el que incumpliera con este reglamento estaba en el deber de pagar una penalización en forma de dinero. Adicionalmente, el maestro hacía parar a su estudiante en frente del papel para que leyera cuál era la causa de la penalización.

“Lulo” nos cuenta la historia de la vez en que lo multaron cuando tenía unos dieciséis, diecisiete años. Venía tocando una alborada de las fiestas de San Pedro con sus compañeros desde las instalaciones del acueducto del municipio hacia el parque de San Pedro, un recorrido que hizo con unos tragos encima después de haber tomado desde la noche anterior hasta la madrugada del día de la presentación. Por esta razón, después de caminar un buen rato, Carlos Humberto un poco aturdido por la pólvora y la algarabía que hacían en la parte de atrás del desfile, agarra un camino distinto al de la banda, hasta que un compañero sale corriendo detrás de él diciéndole que la banda había tomado otro camino, alcanzando a tocar media cuadra solo.



En ese entonces Carlos Humberto se ganaría por aquel toque cuatrocientos pesos, pero por haber incumplido el reglamento le hicieron pagar doscientos pesos de multa y pararse al frente de la pared donde estaba pegado aquel reglamento para que lo leyera todo de nuevo.

Hoy aquel reglamento está perdido, ya que en algún momento el techo de las instalaciones se cayó, perdiéndose muchas cosas de valor, entre esas el reglamento de buen comportamiento de la banda.

Figura 10.

*Carlos Humberto y su amigo.*



*Nota.* Carlos Humberto posando para una foto con su amigo (Archivo personal de Carlos Humberto “Lulo” Gordillo).

“Lulo” cuenta además que la instrumentación de la banda era dos barítonos (fiscornos) tenores, dos barítonos altos, seis clarinetes y un clarinete bajo que, luego de la salida del maestro, dice “Lulo”, se perdió. También había cuatro trompetas y un trombón de pistones, que tiempo después se cambió por uno de vara. En general la instrumentación era la misma a la actual, solo que, en ese entonces, con más instrumentos, pero que con la ayuda de las nuevas generaciones del municipio va a sacar a la agrupación adelante, para cuando sea la celebración del centenario, tener

una gran banda profesional, contando con la ayuda de los jóvenes que portan un proceso en el municipio.

El maestro Absalón no tenía aprendices de dirección, pero si contaba con sus estudiantes de instrumento, a los cuales les enseñaba lo que había aprendido de manera empírica. Poseía una forma muy particular para enseñarle a sus estudiantes, dice Carlos Humberto. A sus alumnos nuevos les explicaba las bases de la teoría musical durante un año y les daba clases de solfeo antes de entregarles el instrumento. Después de que sus estudiantes tuvieran su instrumento en la mano, les daba algunas clases de técnica básica, que eran ejercicios de escalas, notas largas hasta que tuvieran el dominio suficiente con el instrumento para pasar a las obras.

Cuando se sentaba con sus alumnos a descifrar una obra, siempre lo hacía con su trompeta en la mano derecha, y con la izquierda marcaba el tiempo. Explicaba de manera sencilla tocando la melodía del papel, para que el estudiante con el que estuviera se grabara la información del papel en su cabeza.

Carlos Humberto nos cuenta que en toda la vida de la banda hubo uniformes oficiales. En un principio eran uniformes de estilo militar. El que recuerda de la banda pero que no le tocó, era de color marrón claro con saco, también un uniforme verde oscuro con una franja amarilla en las costuras laterales del pantalón, uno azul turquí y uno negro, todos de estilo militar y con quepis. Ya después del cincuentenario, estando “Lulo” como integrante de la banda, se abandonó el estilo militar, y se adopta un traje de gala de color marrón claro, zapatos negros camisa blanca y como dice él, corbata color “ladrillo”. Tiempo después, la alcaldía municipal les regala unos uniformes de color azul turquí. Don Luis Grajales, empresario del municipio dotó también a la banda de uniformes. Desde el año 2000 se viene utilizando un uniforme sencillo de pantalón negro y camisa blanca o negra y zapatos negros, pero que la idea es conseguir unos veinte o treinta uniformes de gala, hechos en Alberto V.O-5 de dos colores distintos, uno de color claro y otro de color negro.

La banda Santa Cecilia asistía a muchos eventos, tales como fiestas patronales y tradicionales de distintos municipios que se celebraban con vísperas y procesiones. En algunos municipios y corregimientos como Versalles, Higuierón, Higuieroncito, Morelia, Ricaurte, Zarza, Roldanillo, se celebraban las fiestas del Divino Ecce homo, de la Virgen de las Mercedes, las fiestas del Sagrado Corazón de Jesús, de San Sebastián y una cantidad considerable de eventos religiosos. Recibimientos de personalidades importantes, posesiones de alcaldes, eventos especiales para algunos gobernadores y presidentes, candidatos políticos de todo tipo, desfiles;

encuentros de bandas como en los municipios de Tuluá, Buga, Cali, Sevilla, Palmira; también ferias, y una cantidad importante de eventos privados.

En el municipio no podía faltar la banda para las fiestas de San Pedro, que su programación en rasgos generales era una semana cívica, procesiones y una alborada. A la fiesta más importante del pueblo asistía la banda, animando a la gente que se acerca a los desfiles y conciertos programados para esa semana, haciéndolos más llamativos, aglomerando una cantidad importante de gente alrededor, contando también que, en las alboradas, la banda tocaba por todas las calles de La Unión a las 5:00 a.m. dando inicio a las festividades.

En los diciembres la agrupación tocaba en la retreta del parque antes de iniciar y durante las novenas, desde el 16 de diciembre hasta el 24 del mismo mes. Este último día para amenizar el nacimiento del Niño Dios, la banda iniciaba a tocar en la retreta del parque desde las 12:00 p.m, luego bajaban a las instalaciones del cuerpo de bomberos, subían tocando y se quedaban en el pesebre de la iglesia de la Ermita, luego se dirigían al pesebre que quedaba ubicado en barrio la Cruz, luego bajaban al pesebre de la galería central, y luego se dirigían al pedestal del barrio el Carmen. Luego volvían a la retreta del parque principal, tocando en todos los pesebres la novena y repitiendo esta travesía en la noche.

En las vísperas de año nuevo se tocaba música parrandera y de fin de año desde las 9:00 p.m hasta las 12:30 a.m. finalizando el evento con la interpretación del himno nacional.

Figura 11.

*Concierto político.*

*Nota.* En homenaje a la posesión del consejo en el año de 1982 (Archivo personal de Carlos Humberto “Lulo” Gordillo).

“Lulo” nos cuenta de la crisis financiera que tuvo la banda en el año de 1999 y en el año 2000, siendo la principal razón de la salida del maestro Absalón Clavijo y el cierre durante tres años de la banda. Toda esta crisis se facilita gracias al fallecimiento del tesorero de la banda y tubista Félix Gonzales “Blanquete” quien era el encargado de recibir el dinero del maestro Absalón para el funcionamiento de la banda, puesto que el maestro mencionado anteriormente, gozaba de una pensión y no podía recibir de los dineros públicos destinados para el funcionamiento de la mencionada agrupación.

Luego de esta crisis, algunos integrantes y un concejo directivo particular, intentaron recuperar la banda, pero sus intenciones no dieron frutos. Por cuestiones políticas no se pudo revivir la banda y es ahí donde surge el proceso del semillero de la banda infantil y juvenil del municipio de la casa de la cultura. Tiempo después en el 2016 es que la banda recibe un apoyo económico por parte del municipio, dinero que se utilizó para subsidiar una retreta.

Carlos Humberto nos cuenta, que la banda Santa Cecilia es reconocida por parte de las personas mayores, teniendo a esta agrupación como una referencia musical del municipio y del departamento, gracias también, a su gran recorrido y trayectoria durante noventa y tres años de funcionamiento, aun cuando la agrupación deja de recibir dineros por parte del municipio, y después de la ausencia del maestro Absalón Clavijo, considerando el poco movimiento de la banda en la actualidad.

De todos modos, la satisfacción es muy grande, por haber aprendido la música en dicha institución, ya que sus padres y tíos fueron integrantes de la banda dejando un recuerdo muy agradable de su estancia allí, siendo un orgullo para él ser perteneciente de la banda Santa Cecilia, queriendo permanecer muchos años con vida para poder sacar la banda adelante y poder verla en la vida antes de que él no esté en este mundo. Además, la satisfacción más grande y los mejores momentos vividos en dicha agrupación, fueron gracias a sus compañeros de música, quienes hoy algunos desempeñan una labor importante en el ámbito musical, personas que representan al municipio en distintas agrupaciones nacionales y alimentan los procesos musicales actuales.

Así mismo, “Lulo” compartiendo una anécdota que quiso rescatar, dice que, en algún momento, una persona del consejo municipal jefe de la gestión cultural, estaba encargada de hacer un homenaje con los integrantes de la banda en la alcaldía municipal, de modo que todos creyeron que la celebración sería para el maestro Absalón. Cuando llega el momento de la presentación, el maestro con su traje de gala y bien arreglado, se queda esperando los honores junto con todos sus estudiantes, pues el homenaje no era para él, sino para el maestro ya fallecido Aníbal de Jesús Estrada, haciendo que el director y algunos músicos tuvieran un sentimiento de desagrado.

Carlos Humberto cree que la banda Santa Cecilia es la agrupación cultural y patrimonio histórico más importantes que tiene el municipio fundada en el año de 1927, siendo orgullo para toda la población regional, y más para los integrantes y personas que han podido pertenecer y participar en dicha agrupación.

Los eventos significativos para la banda fueron los concursos que se ganaron en los distintos municipios del departamento del Valle, donde siempre salían triunfadores, pero el principal evento de todos fue el concurso de bandas que se hacía en el municipio de Sevilla, ganando el reconocimiento a la mejor banda del departamento del Valle del Cauca en el año de 1986.

Aunque no estaba cuando el maestro Absalón ingresa, dice que tuvo dos periodos. Un primer periodo que inicia al finalizar el año de 1960 aunque no lo recuerda muy bien, y su segundo periodo en el año de 1974 hasta el año 2000, teniéndolo muy presente ya que los hijos del maestro son ahijados de los papás de Carlos Humberto.

También es en el primer año de este segundo periodo, donde el maestro saca su primera escuela y grupo de músicos, entre los que “Lulo” recuerda a Jesús Córdoba, Diego Bermúdez, Luis Emilio García, Diego Gordillo (hermano de Carlos Humberto), Diego Gonzáles y Gerardo Castro. De su segunda escuela en la que Lulo ya perteneció y que inicia en el año de 1978 fueron Luis Carlos Sarria, Julio Cesar Bermúdez, Jaime Alberto Poso, Juan José García, Giovanni Palacios, Luis Alfonso y Giovanni Vinazco, y Pedronel Noreña. En su tercera y última escuela que fue más o menos del año de 1980 a 1985 a quienes recuerda fueron Oziel y Didier Ramírez, Wilmar Montoya, Alberto Gómez, Sonia Vinazco, Yamir Zolano, Patricia Tamayo, Paul Gordillo y Diana Vega.

Hay que mencionar también, que “Lulo” espera en unos años y para cuando la agrupación cumpla el centenario, ver a una gran banda con un director, con monitores, semilleros, un respaldo municipal, reconociéndola como patrimonio cultural del municipio. Y cree que la banda aporta en crecimiento cultural del municipio gracias a que dicha agrupación desde sus inicios en el año de 1927, ha podido representar a la población de La Unión hasta nuestros días, ya que en cada presentación son dignos de llenar a la población de admiración y regocijo al ver y escuchar este grupo de músicos.

Hoy en día Carlos Humberto es el encargado de la agrupación, el que reúne a los músicos y organiza las retretas, y que de vez en cuando tiene la ayuda de su primo Paul Gordillo y su compañero Juan José García, no obstante, es él quien está a cargo de todas las acciones de la banda.

### **Wilmar Montoya**

Influenciado por su compañero saxofonista Luis Carlos Sarria quien era también estudiante del maestro Absalón, entra a la edad de 15 años en 1983 junto con un grupo de catorce o quince jóvenes que también aspiraban a iniciar clases de música.

Su trayectoria musical inicia con el maestro Absalón, luego se desplaza al conservatorio del municipio de Cartago, Pedro Morales Pino, en el cual hizo tres semestres y luego entra a

trabajar con la Banda Municipal de Cartago durante dos años. Tiempo después se desplaza a la ciudad de Cali para continuar sus estudios en el conservatorio Antonio María Valencia, donde hace cinco semestres, y luego se matricula en la Universidad del Valle, haciendo sus estudios hasta octavo semestre. Después se dirige a Bogotá para hacer parte de la banda sinfónica de la policía Escuela General Santander, teniendo una trayectoria de doce años con la banda y diez años con la orquesta de dicha agrupación y de manera posterior se gradúa de licenciatura en música en el año 2016.

Nos relata Wilmar que el maestro Absalón por tener una formación musical autodidacta, no tenía una técnica como tal para abordar los ensayos y las obras. De igual forma, los ensayos eran de miércoles a viernes, e iniciaban desde las 6:00 p.m. hasta las 8:30 p.m. máximo hasta las 9:00 p.m. ya con un repertorio establecido para ensayar. Iniciaban con un calentamiento individual, dejando que todos los músicos tocaran unos treinta minutos dentro del salón, aunque esto era un poco agobiante, ya que el sitio era bastante pequeño y los músicos tocaban muy fuerte. El maestro para dar inicio como tal al ensayo, se paraba en frente de los músicos, y por el gran respeto que le tenían al maestro, todos paraban su ejercicio de calentamiento para dar inicio. De manera posterior, recordaba los nuevos eventos programados, mencionaba el título de la obra, y luego, casi siempre con la ayuda de su trompeta, marcaba el tiempo de la obra con la que se iniciaba el ensayo.

Figura 12.

*Wilmar interpretando saxofón.*



*Nota.* En sus primeros conciertos con la banda Santa Cecilia (Archivo personal de Wilmar Montoya).

Si alguien se perdía o se olvidaba de su parte, el maestro con su trompeta tocaba la parte de la persona que estuviera desubicada. También en tal caso que la banda se perdiera, simplemente hacía una seña para dejar de tocar, y luego explicar las indicaciones requeridas de nuevo. De igual forma, sus estudiantes comprendían de manera muy rápida lo que el maestro quería expresar, a pesar de que su formación se salía de los estándares académicos.

Lo que más resalta Wilmar del maestro era su autoridad, pues las indicaciones y exigencias que pedía el maestro eran cumplidas sin ser refutadas, con toda la atención dirigida al ensayo por parte de los estudiantes. Gracias a esto, algunas obras se montaban en un ensayo, y si eran obras más difíciles, al siguiente ensayo se abordaba de nuevo para seguir con el trabajo de dicho repertorio. Por lo general en los ensayos se estudiaban tres obras, que eran las programadas para la retreta o para un evento cercano. Una de carácter académico de poco nivel técnico, pero que para cada retreta no podían faltar, otra de carácter popular y una obra de su autoría a la que le dedicaba un poco más de tiempo.



El maestro Absalón era de personalidad muy tranquila, calmado, muy caballeroso, muy respetuoso con los músicos, y muy cuidadoso con la forma de tratar a sus compañeros; muy profesional en la forma de tratar a la gente. En tal caso que algún estudiante tuviera alguna sugerencia o una idea, él la tomaba. A la hora de corregir a alguien lo hacía de una manera muy respetuosa, brindando cierta seguridad a sus estudiantes para que hicieran su mejor esfuerzo a la hora de tocar.

Como se ha dicho, se entendía su motivo musical y el acompañamiento, por esa causa, había buena coordinación de grupo, y aunque no tenía mucho dominio con los matices y dinámicas, sus indicaciones eran claras y objetivas.

Nos cuenta Wilmar, que el tipo de repertorio iba muy de la mano con la fecha y el evento al cual se amenizaba. En Semana Santa o eventos religiosos, eran marchas militares y marchas fúnebres, en fiestas patronales ya se abordaba repertorio de un carácter más popular, como pasillos, bambucos, cumbias y gaitas. Tocaban marchas en desfiles, y en las alboradas se interpretaba mucha música popular como bambucos fiesteros, pasillos, torbellinos, foxtrots.

Para las retretas, el maestro Clavijo utilizaba una obra de carácter académico, montando repertorio dependiendo del nivel, la capacidad y las facilidades de sus estudiantes, entonces conforme más permanecía con un grupo de estudiantes, esto permitía que se interpretaran obras de mayor nivel, hasta que los mismos músicos iban saliendo por querer ampliar sus conocimientos musicales o por razones independientes. Así mismo, el resto de repertorio para la retreta eran transcripciones de música popular, o música escrita por el maestro Absalón Clavijo.

Además, nos dice Wilmar, que al maestro le gustaba mucho la música clásica, pero en una última entrevista que tuvo con él, le pregunta cuál era la persona que lo había inspirado y que música le gustaba, respondiendo que Lucho Bermúdez había sido una gran influencia y casi que su inspiración, a pesar de que le gustaba escuchar mucho la música académica, escribió muchas piezas inspirado en las obras del maestro Bermúdez.

Como en toda agrupación, había discusiones o peleas, gracias a que los integrantes antiguos tenían reglas para cuando salían a tocar conciertos privados y había dineros de por medio, puesto que, la banda tenía una asamblea general, donde el maestro Absalón solo tenía voz, más no era el jefe en ese caso. El maestro Clavijo podía estar en las reuniones y dar su punto de vista al respecto, pero en ese tema la asamblea era la encargada de tomar las decisiones, haciendo que algunos tuvieran puntos de vista diferentes.

La convivencia era favorable, aunque en algunos momentos había una sana rivalidad entre los saxofonistas, donde uno quería tocar el papel del primer saxofón, pero también sabían que entre sus compañeros saxofonistas había personas que tenían algunas facilidades para el instrumento. Claro está que los mayores eran los que le ponían un orden a la agrupación, pero en caso que la situación se saliera de control o hubiera opiniones muy distantes, el músico que toca el trombón, el señor Luis Hernando Moreno, más conocido como Luis H, era quien en últimas ponía el orden diciendo lo que se hacía en tal caso. De todas formas, la agrupación gozaba de una sana convivencia, donde era agradable trabajar.

Figura 13.

*Cuerda de saxofones.*



*Nota.* Wilmar compartiendo música con sus compañeros saxofonistas (Archivo personal de Wilmar Montoya).

La labor que hacía el maestro Absalón Clavijo con la Banda Santa Cecilia, en la parte de ensamble de la agrupación, lo ocupaba más en la parte rítmica y armónica. En la dirección de dinámicas era más complejo, ya que a la mayoría de los músicos les gustaba tocar en un volumen fuerte. Aunque el maestro tratara de trabajar este punto, pretendiendo indicar la sonoridad que se

necesitara en alguna obra, muchos de los músicos no hacían esta parte del trabajo, haciendo que toda la música sonara en un mismo volumen en todas las ocasiones. También tenía una exigencia técnica, porque a veces había obras que necesitaba el buen dominio del instrumento para interpretar ciertos pasajes difíciles, o en algunos casos, para la interpretación de obras para solista.

Hubo varios periodos de crisis, sobre todo cuando los estudiantes se iban para otras ciudades a continuar sus estudios, ya que por estas razones la banda se veía descompensada. Con la última escuela, y a la que perteneció Wilmar, el periodo de crisis que tuvo la banda fue porque alrededor de unos quince músicos salieron de la banda para seguir con su formación musical en ciudades alternas, haciendo que la banda se redujera de manera considerable.

Nos dice Wilmar que la banda tenía ausencia de flautas, oboes, fagotes, flauta piccolo y clarinete piccolo, también tenía ausencia de cornos franceses, pero de resto constaba de una instrumentación tradicional que era de tubas, trompetas, clarinetes sopranos, saxofones alto y fliscornos alto y tenor.

Por otra parte, también nos dice que no había reglamento como tal, sino que los integrantes más antiguos formaban parte de una asamblea, delegando los presupuestos para los músicos, dependiendo de la categoría a la estos que perteneciera. Por ejemplo, los músicos más antiguos eran a los que ganaban más, a los músicos de menor edad pero que mejor tocaran o fueran solistas, ganaban un poco menos, para los músicos que no eran solistas, menos que los anteriores y así hasta llegar al estudiante nuevo.

Las faltas por las cuales se descontaba dinero del contrato, era por no portar de manera adecuada el uniforme, y las en las faltas más graves no se llevaba al músico para el concierto. También había recorte de personal en tal caso que el presupuesto no alcanzara para todos, por lo tanto, los mejores músicos o los que escogiera la asamblea eran los que asistían a tales eventos. Como tal no había un reglamento en donde el músico que entrara nuevo tuviera que firmar, pero la asamblea era la que se encargaba del orden interno y de los pagos de los eventos privados para los músicos.

El maestro Absalón Clavijo daba clases de trombón, trompeta, clarinete y saxofón, pero en ningún momento lo vio dando clases de dirección. Lo que en algún momento lo motivaba más, dice Wilmar, era verlo escribir, recordándolo mucho por cada que él iba a los ensayos, y a pesar del ruido que había en el salón, lo observaba escribiendo o transcribiendo sin la ayuda de ningún

instrumento. Esto motivó a Wilmar a escribir y transcribir obras teniendo al maestro Absalón como su inspiración e influencia.

A los eventos que asistía la Banda Santa Cecilia, eran a las fiestas patronales de los municipios, que tenían eventos como, desfiles, festividades religiosas, corridas de toros, alboradas y verbenas. En algunas ocasiones llegaron a ir a encuentros como en el municipio de San Pedro Valle y la ciudad de Cali, aunque a los integrantes antiguos no les gustaba asistir a concursos, debido a que en una ocasión ellos se sintieron estafados por no haber ganado un concurso que, creían ellos, debieron haber ganado.

Figura 14.

*Blanquete.*



*Nota.* Wilmar acompañado por, en aquel entonces uno de los encargados de la parte administrativa de la banda (Archivo personal de Wilmar Montoya).

Después de la salida del maestro Absalón Clavijo, no hubo reconocimiento como tal, gracias a que cuando el maestro partió de la agrupación, no vuelve a viajar desde Guadalajara de

Buga, que era su lugar de residencia, ni al municipio de La Unión a ofrecer a sus clases. A través del tiempo, luego de que Wilmar llevara unos años en la orquesta de la Policía Nacional, con la ayuda de Carlos Humberto Gordillo (Lulo) y con la señora concejal de ese entonces, Trinidad García, se hizo un reconocimiento, programando un evento donde tocaron la Banda Santa Cecilia, junto con la banda de la Escuela General Santander en el año 2013, celebrando los 86 años de la reconocida banda de La Unión. Nos cuenta también que fue allí donde el maestro Absalón dirige por última vez la tan mencionada banda, en el cual, la alcaldía le da una condecoración, y también a los integrantes de la banda Santa Cecilia que hacían parte de la orquesta sinfónica de la Policía Nacional.

Figura 15.

*Celebración por parte de la banda de la Policía.*



*Nota.* Homenaje por parte de la banda de la Policía Nacional a la banda Santa Cecilia (Archivo personal de Wilmar Montoya).

Wilmar afirma que: para los que gustan de la música, sienten y comparten la misma experiencia con él, y es que cuando uno está disfrutando lo que hace, el tiempo no existe. El esperaba ansioso al siguiente ensayo después de haber ido a estudiar toda la mañana del sábado, y aun después de mucho tiempo, también disfruta mucho esa experiencia de escribir música, escribir proyectos musicales, tal y como lo hacía el maestro Absalón. La experiencia para él, dice que era de felicidad, por reunirse para tocar y disfrutar de lo que se hacía.

Nos cuenta también que tiene muchas anécdotas para rescatar, pero de manera especial recuerda cuando el maestro Clavijo llevaba a algunos de sus estudiantes a otras agrupaciones por

fuera del municipio, ya que también dirigía distintas agrupaciones en municipios vecinos, como en Zarzal, Roldanillo y La Victoria. Cuando necesitaba reforzar algún grupo de músicos, le decía a Wilmar y otros compañeros que estuvieran más avanzados que ayudaran en la otra agrupación. El maestro Absalón Clavijo, influyó no solo en La Unión, sino en regiones vecinas, tanto así, que compuso una obra en honor a la población del municipio de Zarzal llamada El Zarzaleño. Wilmar rescata esa parte de compartir con otros músicos externos a la banda Santa Cecilia.

También por el gusto compartido de escribir, el entrevistado tiene una anécdota que lo marca de manera importante con una obra del maestro Clavijo que se llama “Noche de Septiembre”. Después de haber terminado un ensayo, Wilmar viendo a su maestro escribir dicha obra, le pregunta sobre el porqué del título, a lo que el maestro le contesta que en una noche de septiembre se sintió muy mal físicamente, casi al punto de perder la vida, ya que no tenía a nadie cerca para auxiliarlo, pues el maestro en semana se quedaba a dormir cerca de las instalaciones de la banda, y es por esto que le coloca tal título a la obra. Wilmar en algún momento quiso recopilar la obra “Noche de Septiembre” puesto que el suceso ocurrido en las instalaciones de la banda, dio la inspiración a dicha obra, pero que no se pudo hacer la compilación, dado que el documento original está perdido.

Por otra parte, el evento significativo para Wilmar en la banda Santa Cecilia, marcando un antes y un después, sucede en su segunda salida después de haber ingresado. Ocurre más o menos en el año de 1987, aunque no recuerda mucho, cuando van a un encuentro en la ciudad de Cali. Su compañero de saxofón Luis Carlos Sarria era uno de los músicos más representativos de la agrupación en ese entonces, que en el evento estaba tocando una obra para saxofón y banda llamada “Nadie como tú”; de un momento a otro, pasa un ventarrón haciendo que las partituras del solista se cayeran, dejando a la memoria del músico dicha obra. Esto causa que los músicos de ese entonces, sintieran una gran admiración por dicho acontecimiento y por el músico que supo resolver la situación, siendo para Wilmar, que partir de ahí, los nuevos integrantes despiertan ese ánimo para hacer un mejor trabajo, mostrando una agrupación formada de nuevos estudiantes.

Figura 16.

*Después de un concierto.*



*Nota.* (Archivo personal de Wilmar Montoya).

Además, afirma que la banda Santa Cecilia es un referente cultural de nuestro municipio que está en sus noventa años de historia, en donde muchas de las personas que han salido del proceso de semillero que se llevó a cabo con el maestro Absalón Clavijo, hoy pertenecen también a agrupaciones oficiales de carácter militar y distintas agrupaciones importantes. La banda Santa Cecilia siempre tuvo la preocupación por tener sus semilleros de música, aunque de un tiempo para acá no se haya podido por falta de un director, de modo que la alcaldía está pensando de nuevo en formar la agrupación por ser un referente y patrimonio cultural del municipio de La Unión Valle que se debe preservar, donde se puedan presentar muchos proyectos y volver a los semilleros con el nombre de la banda.

El maestro Absalón también es otro compositor referente colombiano, que es el que preserva esa música tradicional bandística de nuestra zona andina y del municipio, que son

pasillos, bambucos, y porros, a pesar de que este último género no sea original de nuestra región, y por eso lo que se quiere es rescatar su labor como compositor y abordar un repertorio que no se ha explorado, ampliando así el repertorio de música colombiana, más que nada para utilizar dicha música con fines educativos, es una aporte de manera pedagógica y didáctica a semilleros y formación de bandas.

Wilmar cree que la banda ha influenciado de forma positiva en generaciones nuevas, permitiendo que hoy en día se vea reflejado en el nuevo proceso de banda infantil bajo la dirección del maestro Helver Antonio García, quien fue también integrante de la tan mencionada banda. Cree que la generación a la que él pertenece, empieza a ser la generación de los músicos antiguos de la banda, que tienen una gran responsabilidad sobre los músicos nuevos, que es replicar lo que ellos han hecho y están haciendo sobre los jóvenes del municipio, dando a conocer las posibilidades de la educación musical y el efecto que trae en los jóvenes. También cree que la música es tan importante, que debería ser una materia obligatoria en los colegios, como otras materias que forman al ser humano, gracias a que la música tiene la característica específica de mover sentimientos, siendo una parte que el ser humano debe desarrollar.

La banda Santa Cecilia, por el solo hecho de tener más de noventa años ha generado nuevas generaciones, por eso es importante divulgar y aumentar las posibilidades de pertenecer a un semillero, que haya más apoyo de nuestros gobernantes locales y la ayuda de las generaciones que tienen más experiencia para aumentar ese conocimiento en los jóvenes del municipio.

El entrevistado nos cuenta que quisiera cambiar cosas de la banda; entre esas recuperar la sede completa, o hacer un edificio más grande, ensayar de manera continua, tener un semillero para instruir a nuevos estudiantes, y aunque no quiso entrar en mucho detalle, le gustaría que la banda tuviera una organización como en el tiempo de los viejos que tenían un buen plan de trabajo y de sostenimiento de la agrupación.

Wilmar aspira a que la banda en un futuro se convierta en un semillero y una academia musical, con una banda sinfónica conformada de treinta a treinta y cinco músicos; también que tenga unas instalaciones de tres o cuatro pisos, auditorio, salones de clase y poder ser uno de los referentes en bandas sinfónicas a nivel nacional.

A pesar de todo, la experiencia en la banda le fue muy satisfactoria y enriquecedora, creando un impacto importante en su trayectoria, debido a que, por la misma conformación de la banda y, por tener músicos de tan diversas edades, hacía que los mayores instruyeran de alguna



forma a los músicos jóvenes. Algo que no pasa hoy en día, gracias a que las bandas se categorizan por edad, muchas veces relegando a los músicos de edad avanzada. Para para él, estas conformaciones en las bandas municipales son muy importantes, gracias a que los músicos mayores pueden ayudar a reforzar con su experiencia aspectos importantes de estas agrupaciones musicales.

### **Luis Emilio García Rodríguez**

Ingresa a la banda en la edad de trece años mientras cursaba el séptimo año de educación escolar en el colegio Argemiro Escobar Cardona del municipio de La Unión en el año de 1963. Ingresa a la banda Santa Cecilia gracias a su papa José María García Vinasco, sus hermanos Jorge Arturo y José Manuel, quienes eran integrantes, siendo su papá y su hermano José quienes le da sus primeros acercamientos a la música con una trompeta. Tiempo después junto con su hermana inicia clases de música, viendo su primera lección de solfeo con el maestro Clavijo, para después pasar a la guitarra. El maestro les había conseguido el libro que se llama, según Luis Emilio: “el solfeo de los solfeos” donde en un principio le hizo cantar para que, de manera posterior, también tocara dichos ejercicios con la trompeta.

Su formación musical fue de manera directa en la banda, y es la única que ha tenido hasta el momento. Su primer maestro y a la vez director de la banda fue Luis Aguilar, y luego el maestro Absalón Clavijo. Afirmo Luis Emilio, que el maestro Clavijo tuvo dos periodos, donde en su primera estancia solo recibió algunas clases para luego irse. Él como joven, en aquella época, no agradó mucho del maestro Absalón, debido a su aspecto físico, y también por la exigencia del maestro hacia sus estudiantes. Dice que entre sus compañeros sentían incomodidad por las correcciones que parecían fuertes, pero que después fue entendiendo que era parte de su trabajo direccionar la agrupación, asumiéndolo con el tiempo de la mejor manera posible.

Entre estos periodos hubo otro director que se llamaba Carlos Niño, que era director de una orquesta de la ciudad de Palmira. Luego de su salida llega otro maestro que se llama Silverio, pero que no recuerda el apellido; dice que era un excelente trompetista, lo escuchaban día y noche estudiando y también es quien le da algunas clases de técnica de la trompeta. Luego en el año de 1973 el maestro Clavijo se integra de nuevo la banda y es donde Luis Emilio toca su primer retreta. Afirmo el entrevistado que él era muy querido por los integrantes de la banda, gracias a que era el más joven en ese entonces de dicha la agrupación, además porque aparte de tocar la trompeta,

también tocaba el fliscorno. Luego de retirarse un tiempo, se reintegra de nuevo ya con la última generación del maestro Absalón, hasta su retirada.

Figura 17.

*Inicios de Luis Emilio.*



*Nota.* La banda Santa Cecilia 1973 (Archivo personal de Luis Emilio García Rodríguez).

Luis Emilio dice que con el maestro Absalón había algo muy particular, debido a que éste era muy estricto en comparación a los otros maestros que pasaron por la banda. Dice que, si a él se le iba una nota, paraba totalmente el ensayo para corregir, cosa que a Luis Emilio le parecía muy bien porque por medio de la corrección es que se puede perfeccionar lo que se hace. A pesar de que en algunos momentos se formó tensión, dice que siempre ha respetado a los demás, y más a las personas adultas y a los maestros que tuvo.

Nos cuenta también, que los días de ensayo eran los martes y los jueves, siendo los principiantes quienes iban una hora antes para que el maestro les ayudara a montar las obras que iban en las retretas, realizando las correcciones pertinentes, para cuando llegara el momento del ensayo no hubiera problema con los otros músicos. El maestro Clavijo se preocupaba mucho en perfeccionar el sonido del instrumento; que fuera un sonido claro, nítido y que se entendiera. Era

una persona muy puntal, tanto así que cuando alguien llegaba tarde, en forma de sátira decía “llegó el virtuoso” sin importar que edad tuviera ni que tanto dominio tuviera con el instrumento.

El temperamento del maestro era muy fuerte, tanto que muchos pensaban que a toda hora estaba de mal genio, pero era más porque su rostro mostraba a una persona muy seria. De pronto algunos de sus estudiantes fueron groseros con su profesor, pero que él con sus estudiantes nunca lo fue. Durante las presentaciones era muy estricto y rígido; si alguien se equivocaba, solo tenía con la mirada para corregir a sus estudiantes. De pronto no era muy expresivo, pero en los momentos de dialogo no había mucho problema para comunicarles a sus estudiantes sus sugerencias.

Para Luis Emilio a veces le era difícil entender las indicaciones musicales que proponía el maestro Absalón, por eso en ocasiones le pedía explicación al señor Luis H que era su compañero más cercano. Dice que no le volvía a preguntar al maestro Absalón debido a la pena que le causaba no haber entendido lo que ya había explicado.

Nos cuenta también, que al maestro le gustaba mucho la música alegre; en los conciertos, de entrada, tocaba una obertura o cualquier obra del repertorio académico, todas de distinta dificultad técnica. Hubo una ocasión en que Luis Emilio se ausenta por tres meses, haciendo que su técnica de trompeta perdiera fuerza, por lo que se dedica por completo al fliscorno. Sin importar el cambio, él recuerda tocar todo tipo de repertorio, desde música navideña, pasando también por pasillos, bambucos pasodobles y valsos. También recuerda que la banda tocaba obras propias del maestro Absalón, afirmando la mayoría eran técnicamente difíciles y algunos arreglos del maestro que lo inspiraba Lucho Bermúdez.

Figura 18.

*La banda de músicos Santa Cecilia.*



*Nota.* Bajo la dirección del maestro Absalón Clavijo en la Iglesia de la Ermita (Archivo de la Banda Santa Cecilia).

Aparte nos cuenta que para las retretas era muy fiestero, y afirma que cambió la tradición de la música clásica e inyectó la alegría de la música popular colombiana y la escrita por el mismo maestro Clavijo, que por cierto le gustaban mucho a Luis Emilio.

Cuenta también que, para los eventos de Semana Santa, se tocaban marchas fúnebres que gustaban mucho, recordando al padre Taín Castillo, que siempre le gustaba escuchar la banda en sus procesiones, recordando las veces que llevaron a la agrupación por varios municipios como Argelia, Ulloa y Toro Valle.

Para el cumpleaños número 50 de la agrupación en el año de 1977 tenía unos veinte años. Fue un acontecimiento muy importante que se hizo en las instalaciones del colegio San José, patrocinado por el alcalde de ese entonces, José Antonio Benítez y también con la participación de la Banda Departamental del Valle. Una celebración de varios días, que gozó también de una verbena en las instalaciones del cuerpo de bomberos del municipio.

Figura 19.

*Luis Emilio en la celebración.*



*Nota.* Celebración del cincuentenario de la Banda Santa Cecilia (Archivo personal de Luis Emilio García Rodríguez).

Por otro lado, nos cuenta que al maestro Absalón le disgustaba que sus músicos bebieran alcohol mientras estuvieran tocando. Nos dice que, en una procesión de fin de año, subiendo de la Ermita, poco antes de llegar al parque principal, los músicos deciden cambiar de instrumentos y tocar como si supieran manejar su nuevo instrumento, haciendo que algunas personas de la calle se rieran de tal acto de rebeldía. De igual forma, este hecho hizo que todos los implicados tuvieran que pagar una multa, pero, aun así, no recuerda haber presenciado discusiones entre sus compañeros músicos o entre su director. En general la convivencia entre todos era muy buena, siempre los momentos que se compartían eran muy placenteros.

En cuanto a la exigencia técnica nos cuenta que el maestro Absalón trabajaba el ensamble del grupo; trataba de que todos sus estudiantes nuevos tuvieran su obra montada antes de la hora de ensayo, empezando por lo general a las 6:00 p.m. y cuando se extendía mucho, terminaba a las

10:30 p.m... Dice Luis Emilio, que utilizaban también un triángulo o un clarinete que daba la nota “La” como referencia para afinar a la banda. Hay que mencionar, además, que la banda contaba con algunos instrumentos propios, que se prestaban a los estudiantes con tal de que ellos permanecieran en la agrupación, permitiendo que algunos días ellos se pudieran llevar los instrumentos para su casa. Tiempo después es que algunos de los estudiantes por cuenta propia empiezan a adquirir sus instrumentos.

Había también un reglamento visible para todos, que comprendía de manera general el castigo de forma monetaria por inasistencia, portar mal el uniforme, o mal comportamiento. El reglamento permaneció allí, al parecer, hasta el derrumbamiento del techo, donde se perdió también una cantidad importante de material musical. De igual forma, con la junta directiva y algunos aportes de la alcaldía municipal se recaudaron fondos para la reconstrucción del techo.

Sus estudiantes son los únicos aprendices que tuvo, siendo su única labor darle a conocer a cada uno su instrumento. Luis Emilio afirma que casi todos los músicos que hoy hacen su labor en distintas partes del país y que son originarios de La Unión, tuvieron su proceso con el maestro Absalón o de alguna manera se ven influenciados por él.

Luis Emilio empieza a asistir con menos frecuencia a la banda debido a un problema pulmonar, que hacía sentir excesiva fatiga a la hora de tocar el instrumento, causando en los músicos una gran preocupación mientras sufría estas crisis. Debido a este acontecimiento, Luis Emilio cada vez asiste con menor frecuencia a la banda hasta retirarse.

El periodo de crisis comienza debido a que la contratación del maestro Clavijo no estaba a nombre de él, sino de otra persona de los mismos músicos que pasaba por director, y quien recibía el dinero. También debido a la incorporación del Plan Nacional de Música para la Convivencia, se deja de apoyar a la banda, ya que la agrupación se tenía que adjuntar a un proyecto donde justificaran la formación musical en jóvenes y la conformación de una agrupación para así poder recibir recursos del estado. Aun así, las personas al pendiente de la banda hicieron todo tipo de actividades para generar recursos, entre recolectas, ventas de comida, eventos privados hasta que al final las actividades fueron cesando.

Afirma también que la Banda Santa Cecilia es un baluarte de la cultura para el municipio, ya que era una parte representativa del pueblo y que hace parte de la historia de La Unión, formando e influenciando de manera musical a jóvenes. Para él es causa de lastima el hecho que

la banda se haya, de cierto modo, abandonado; debido a que de dicha agrupación han salido una serie de músicos importantes de nivel internacional como en el caso del maestro Paul Gordillo.

Del mismo modo, Luis Emilio en un futuro ve la banda acabada, gracias a que, para hacer eventos, se tiene que hacer una gestión importante para reunir a los músicos, además de programar los eventos con tiempo para la mayor asistencia de todos los convocados. Por el monto esto se hace así, por el motivo de que la banda no pertenece a alguna entidad que la patrocine. Por otro lado, hay lagunas personas que se apersonan de la banda, que consiguen recursos para convocar los músicos y darles algún reconocimiento, pero es una gestión que se hace de manera esporádica o debido a un evento importante que involucre dinero.

También le gustaría que hubiera un grupo de personas que se hiciera cargo de la banda, que consigan como aportarle a la banda, que cree que es difícil. Tiene fe de que con un maestro joven ayudaría a resolver las inconsistencias de la agrupación.

Además, nos cuenta Luis Emilio que no ha visto acciones por parte del municipio que den impulso al funcionamiento de la banda, debido a aspectos políticos, que de pronto tienen intereses propios, distintos al de ayudar a la banda. De todas formas, quienes están encargados de alguna forma del funcionamiento de la banda son Paúl Gordillo, Carlos Humberto Gordillo y Juan José García.

De todas formas, su experiencia fue una de las más agradables, gracias a que compartió sus primeros años musicales con su hermano, su papá, seres queridos y personas muy cercanas a los cuales apreció mucho. Para él es un orgullo haber realizado su labor como músico en a banda Santa Cecilia, tocando siempre con el mayor de los gustos y ánimos muy elevados. A pesar de no haber asistido a concursos con la agrupación, dice que las fiestas religiosas, a las que asistían con frecuencia cada año hicieron que se sintiera orgulloso de ser músico integrante de la banda de músicos Santa Cecilia.

Figura 20.

*Mostrando su banda*

*Nota.* El maestro Absalón Clavijo mostrando a su banda de músicos (Archivo personal de Luis Emilio García Rodríguez).

### **Helver Antonio García Castro**

Su formación musical comienza con su familia en casa; su hermano mayor era quien en la ciudad de Bogotá le dio sus primeras clases de flauta dulce y es también quien lo llevó a una academia a ver clases de piano cuando iba de vacaciones.

Ingresa a la banda Santa Cecilia a la edad de 13 años mientras estaba cursando grado noveno en año de 1989. Gracias a recomendación de un amigo que llevaba un año, por tradición familiar y por gusto personal ingresa a dicha agrupación. En ese entonces el maestro Absalón Clavijo a sus estudiantes nuevos los instruía con teoría musical varios meses para luego pasar por lo general al instrumento que quisiera el estudiante. De todas formas, este no fue el caso; el entonces joven Helver Antonio quería iniciar con percusión, pero por decisión del maestro Absalón y por cupos completos, este decide ofrecerle tocar trompeta, y aunque no gustaba mucho de este instrumento, al final acepta.

Con el tiempo aquella trompeta tuvo un problema en los pistones, lo que hizo que se fuera de reparación muchos meses, haciendo que Helver Antonio pasara primero a percusión y luego al



trombón, siendo el anterior mencionado con el que hizo sus primeras retretas, siendo luego el trombón con el instrumento que escogió y con el que continua sus estudios profesionales.

Ingresa al conservatorio Antonio María Valencia en el año de 1993 cuando ya tenía 17 años, teniendo la oportunidad de participar en las agrupaciones institucionales como la orquesta sinfónica juvenil, la Big Band de Jazz, además en otras instituciones como la Banda Departamental del Valle tocando el trombón y el eufonio, y en la Orquesta Sinfónica del Valle y el grupo de bronces de la Orquesta Sinfónica del Valle. Terminó su carrera en Bogotá debido a que hubo ausencia de profesor de trombón en el conservatorio, solicitando un profesor externo junto con un compañero, donde pudieron tener información fresca de Rubén Rodríguez Ferreira, recién graduado en Francia en aquel entonces, estudiante de Michel Becquet.

También tiene una formación durante esos años del conservatorio en lo tropical y lo popular, donde pudo desempeñarse como director y arreglista, como primer trombón y en el sintetizador.

En 2002 después de recibir el título, en el municipio de la Unión Valle trabaja en la casa de la cultura dando clases de flauta dulce guitarra y piano a niños, y es allí donde toma la decisión de vincularse al PNMC con el fin de conformar la banda sinfónica en el municipio, inicialmente para darle continuidad al proceso de la Banda Santa Cecilia. Por lastima, no se pudo llegar a un acuerdo con la junta directiva de ese entonces, que no aceptaron la propuesta del profe Helver Antonio para continuar como director adscrito. Por consiguiente, la administración decide conformar una nueva banda para así aprovechar los recursos del ministerio de cultura y la gobernación del Valle del Cauca que ofrecen para la conformación de las bandas de música.

Desde el año 2005, que es cuando se forma la banda sinfónica de la casa de la cultura, siendo hasta el momento, donde ha trabajado de manera ininterrumpida, formando niños y jóvenes del municipio.

Figura 21.

*Festividades de la Uva y el Vino*

*Nota.* Helver Antonio en comparsas de las festividades de La Unión. (Archivo personal de Helver Antonio).

Con relación a Helver Antonio, el maestro Absalón Clavijo fue la persona con la cual tuvo la formación inicial en banda. Recuerda que cuando entró, se manejaba unas clases de gramática musical que se daban por medio de un libro que tenía toda la información necesaria y que se veía seis meses antes de pasar al instrumento. Como se mencionó antes, las clases ya habían iniciado cuando el entrevistado se fue a inscribir, razón por la cual no lo querían dejar entrar. Por suerte, de tanto insistir ingresa a la banda con la trompeta, instrumento que no le gustaba, ya que quería tocar percusión. Después de un daño que sufrió un pistón de la trompeta, llega el momento donde por fin puede pasar a percusión por un año y medio, hasta la llegada de una dotación de instrumentos entre los que venía un trombón, siendo allí donde pasa a este instrumento.

Nos cuenta que el maestro viajaba desde Buga los miércoles hasta el sábado, para hacer los ensayos de 7:00 a 8:30 pm, a veces hasta las 9:00 pm desde el miércoles hasta el viernes; los sábados en la mañana daba permiso para estudiar en el salón cuando no tenía que dar clases de gramática para el día de la retreta mostrar cuatro obras.

El temperamento del maestro era de una persona estricta, pero muy educada a la hora de expresarse, pues nunca le escuchó mencionar una vulgaridad; era muy amable al enseñar y todos le guardaban mucho respeto. Dice Helver Antonio que cuando la amabilidad está por encima de la grosería, es motivo de diferencia y reconocimiento. Fue una persona muy responsable con sus estudiantes, tanto así que el maestro cuando inician clases de trombón, le dice a su estudiante que no sabía nada acerca de este instrumento, pero que le iba a enseñar, haciendo que Helver Antonio tuviera unas bases para ingresar al conservatorio más adelante.

El maestro Absalón, como en todos los conciertos, tenía una postura de líder, llevando y empujando a su grupo siempre para hacer un buen trabajo. Nos cuenta Helver Antonio, que en una ocasión el maestro Absalón deja uno de sus estudiantes veteranos encerrado en el baño por equivocación justo antes de salir a tocar una retreta, debido a que entra al baño justo antes de que todos se dirigieran al parque, dándose cuenta después del concierto, cuando se regresan a guardar de nuevo los instrumentos, que había dejado a alguien encerrado en el baño del salón. En las retretas pedía mucha disciplina y orden para sus presentaciones. También apreciaba a los alumnos que de alguna forma eran insistentes con sus estudios, poniéndolos de ejemplo para que sus compañeros apreciaran el esfuerzo, algunos llegando al punto de ir a despertar al maestro para que les abriera el salón y poder estudiar.

Nos cuenta también que, en ese tiempo, la forma de dirigir no era la habitual y que se conoce en gran parte de Colombia. Dice que su forma era a la antigua; donde el director era un músico interprete más de la banda pero que también era la persona encargado de dirigir, mostrando en el escenario una formación en círculo, muy parecido como lo hacen las agrupaciones musicales tradicionales en la costa atlántica. En este caso el maestro Absalón era quien se hacía en el centro con su instrumento para dar las indicaciones, pero dice que nunca lo vio con una batuta en la mano; la única vez que lo vio dirigir sin el instrumento, fue cuando llamaron un supernumerario de la Banda Departamental para tocar unas marchas fúnebres, ya poniéndose al frente como director y dirigir con sus manos.

Su técnica de ensayo consistía en tocar y corregir, no había indicaciones con gestos y todo era verbal. Dice que con las dinámicas era algo complejo, tanto así que el maestro Absalón les decía “músicos toca - duro” porque siempre tocaban a un mismo volumen y fortísimo. Aunque sus estudiantes no acudieran a este tipo de dinámicas, el maestro siempre las trabajaba sobre todo en las obras de carácter académico.

Además, el repertorio que se manejaba era de acuerdo a la necesidad; por ejemplo, para procesiones, había marchas militares y marchas fúnebres si eran de carácter religioso; cuando era un desfile, se tocaban solo marchas militares; había un repertorio tropical, donde se tocaba gaitas, cumbias, porros y una carpeta donde había pasillos y bambucos. En las retretas se tocaban cuatro obras largas de concierto, iniciando con una o dos obras clásicas, una obra colombiana, y como el maestro Absalón también era compositor, aprovechaba para mostrar una de sus obras, por lo general obras que ya había escrito y se habían montado desde hace tiempo.

Como compositor, él tenía sus obras tropicales, pasillos, bambucos, marchas y pasos dobles, y aunque él no conoció preferencia por algún tipo de música, nos cuenta Helver Antonio que después de mucho tiempo descubrió algo muy bonito en su música colombiana, sobre todo en los pasillos y bambucos, y era que en estas obras le ponía un poco más de empeño y más exigencia a la hora de escribirlas.

Dice Helver Antonio, que la mayor parte del tiempo había amistad, a pesar que en algunos momentos hubiera discusiones. Estaban los que molestaban y los que se dejaban molestar, pero se sabía que era en forma de juego, muchas veces por el mismo alcohol que a veces no faltaba. Algunos de los veteranos mandaban a hacer cosas a los nuevos, a veces en forma de broma, pero que él no se dejaba. Como anécdota cuenta que cuando no había kiosco en el parque, tocaba cargar cuatro tubos metálicos donde instalaban las luces, donde a los nuevos les tocaba cargarlos convencidos de que la junta y el fiscal, que era el tubista “Blanquete”, eran quienes delegaban las acciones, lo que hizo que Helver Antonio cargara solo una vez esos tubos para nunca volverlos a cargar más. De todas formas, el ambiente de la banda era de ayuda, en donde los estudiantes antiguos ayudaban a los nuevos.

Figura 22.

*Después de concierto.*



*Nota.* Foto con sus estudiantes 2015 luego de finalizar un concierto en la retreta municipal (Archivo personal de Helver Antonio García).

En cuanto a los elementos para montar sus obras, el maestro trabajaba lo rítmico y los fraseos; la afinación y dinámicas era un poco más complejo debido a que los músicos mayores, por lo general tenían que ocuparse a otros deberes distintos a la música, por esta razón, eran personas que dejaban de estudiar su instrumento con mayor frecuencia haciendo que su nivel se estancara o empezara a bajar, y así mismo por la antigüedad de los instrumentos, que en ese entonces ya cumplían algunos los cincuenta años o más. Por ejemplo, algunos de los instrumentos de metal, tenían boquillas planas, que hacían muestra de su antigüedad. Habla también de un compañero suyo, llamado Pedro Noreña, que siempre iba veinte minutos antes de empezar a tocar,

debido a que le tenía que colocar un poco de agua a las tuberías de su fliscorno para que el instrumento sonara, de lo contrario no lo podía tocar.

La exigencia a nivel técnico era de acuerdo al músico, por ejemplo, Helver Antonio dice que era uno de los que iba a estudiar todos los días, pero también estaban los que iban solo a los ensayos y eran quienes por lo general presentaban fallas técnicas, por lo que el maestro llamaba la atención de estas personas con más frecuencia. De igual forma, los estudiantes que eran aplicados con sus estudios, no les decía nada relevante.

Por otro lado, el sueldo que le pagaban al maestro, era por medio de la gobernación y también tiene entendido que algunos de los recursos también salían de su bolsillo, como los pasajes y su alimentación los días que daba sus clases. Después de que el decreto que lo cubría fuera cambiado, asiste unos meses más sin recibir paga, solo y únicamente por gusto, pero por razones de salud es que al final su familia lo convence de que ya era no necesario viajar más desde Buga para dar sus clases. Nos cuenta Helver, que una vez que venía viajando para La Unión, aborda una ruta directo a Pereira, pero que pasaba por La Unión; lo que entiende Helver Antonio, es que el maestro en algún tramo del camino se quedó dormido y es en la ciudad destino que el chofer lo despierta diciéndole que ya había llegado. Es también por esta razón que decide no volver más al municipio<sup>13</sup>.

El formato de la agrupación era de banda pelayera como ya se ha mencionado en momentos anteriores, además el entrevistado añade que, en algunos momentos de charlas con otros estudiantes y personas, escuchó al maestro mencionar que le gustaría ver a la banda con más instrumentos como cornos, o flautas que ayudaran a reforzar el formato.

Nos cuenta además que había una junta directiva, que en el tiempo en el que estuvo ahí fue de músicos, pero tiempo después de que el maestro dejó de asistir, fue que se conformó la junta con personas externas que no tenían nada que ver con la música. En sus inicios, aunque no veía reuniones, si veía el reglamento o manual de convivencia que hablaba de la puntualidad, asistencia y presentación personal para los eventos. Aunque nunca lo leyó, dice que el señor fiscal Félix Gonzales “Blanquete” era el que siempre hacía el comentario relacionado al manual de convivencia dependiendo de la falta. Después de mucho tiempo fue que Helver Antonio no volvió a ver el reglamento, que era como un pequeño libro pegado en la pared sujetado con chinchas.

---

<sup>13</sup> En la entrevista de la señora Mariela Marin de Clavijo se esclarece lo que pasó aquel día.

El maestro Absalón no tenía pupilos en dirección, ya que no se practicaba una dirección formal, sino que como se menciona antes, el director era un músico más. Recuerda Helver Antonio que, en algún momento, el maestro Absalón dejaba una persona encargada en caso de que el no estuviera, siendo por lo general el más veterano. Relata que la única vez que vio al maestro Absalón Clavijo mandar reemplazo, fue en una ocasión, donde la banda tenía que tocar un desfile, y que, después de tocar tantas marchas, hubo una en la que el músico veterano marca la entrada en dos oportunidades, pero el trompetista que tenía la nota inicial no entra. Don Luis H quien era el encargado y que estaba en la parte de atrás de la formación, se dirige hasta donde está el trompetista para reclamarle, pero el compañero en sus nervios empieza a tocar sin que alguien le dé la entrada. La final Helver Antonio que estaba a cargo de la percusión, le dice al trompetista que, “entre tranquilo”, “que él lo sigue”, haciendo que los demás compañeros finalmente pudieran tocar el pasodoble ensayado.

En la banda también había uniformes oficiales, como en toda banda, algunos bonitos y otros no tan bonitos que por lo general salía del bolsillo del estudiante. Casi siempre con pantalón negro y una camisa blanca que nunca ha de faltar en las bandas. Nos cuenta también, que las festividades a las que más asistían eran las fiestas patronales que se celebran en el municipio, en este caso las fiestas de San Pedro y Semana Santa que son las más importantes en el municipio. Eran eventos que permitían la reintegración de los estudiantes que estuvieran estudiando por fuera. En navidad a veces se recorría por todos los pesebres del municipio, y por ultimo las retretas que no faltaban cada quince días.

En suma, el maestro Absalón Clavijo es recordado por muchos como una persona honorable y respetable para muchos, motivo por el cual en algunas ocasiones se le ha reconocido la labor que tuvo como director y músico principal de la banda Santa Cecilia, de manera que a al nuevo proceso de banda que se inicia con el profe Helver Antonio le quisieron dar el nombre de la reconocida banda. Por este motivo, a la agrupación y a su maestro se les ha reconocido en diferentes ocasiones, dando la oportunidad de visibilizar a las personas de la importancia que ha tenido dicha agrupación en nuestro municipio.

Figura 23.

*Dirigiendo la Banda Departamental del Valle.*



*Nota.* Helver Antonio dirigiendo la Banda Departamental del Valle del Cauca (Archivo personal de Helver Antonio).

Por lo general es en noviembre, cuando la banda Santa Cecilia se reúne, precisamente en celebración a su patrona religiosa, donde todos los músicos tratan de reunirse para tocar y poder compartir una cena con todos los integrantes reunidos. Al final son recursos que los mismos integrantes invierten para que este tipo de actos se lleven a cabo, haciendo que esta agrupación se pueda mostrar y volver a recordar viejos tiempos.

Anécdotas hay muchas, pero precisamente el profe Helver Antonio se acuerda de las más chistosas, que sobre todo pasan cuando tocaban. Cuenta que en muchas oportunidades en las retretas y además cuando había alcohol, ocurría que cuando terminaban los temas, los músicos que estaban ebrios seguían tocando cuando la banda ya había terminado, motivo por el cual a muchos les generaba gracia, pero para los más veteranos algo de disgusto. Otro acontecimiento que le contaron, fue una vez que “Lulo” estaba tan ebrio que momentos antes de salir a un concierto se quedó dormido en el suelo, motivo por el cual sus compañeros en modo de broma compraron cuatro velones de velorio colocándolos a los lados, para que la gente que pasara por el sitio pensara que estuviera muerto.



Hubo otra ocasión en que la banda fue a tocar al municipio de Ricaurte, cuando momentos antes de que la banda saliera y aún en el salón de la banda, uno de los clarinetistas saca su instrumento para calentar un poco para después de un rato, entrar al baño dejando su clarinete a un lado, y luego salir sin percatarse de que había dejado el instrumento. Cuando llega al sitio del evento es que se da cuenta que su instrumento lo había dejado en el baño de las instalaciones de la banda antes de salir, razón por la cual le pide a una de sus compañeras que le preste su instrumento, debido a que tenía solos importantes en las varias obras.

Para Helver Antonio, cabe destacar que la banda hace parte de la historia de La Unión debido a la antigüedad de la agrupación, siendo una de las primeras instituciones creadas y razón por la cual el escudo del municipio tiene un recuadro con instrumentos de banda. La junta directiva civil, quienes se han dado a la tarea de investigar un poco de la historia bandística en La Unión, dicen que en sus inicios incluso pudo ser la agrupación representante del Valle del Cauca, siendo una agrupación aún más antigua que la Banda Departamental del Valle. Nos dice Helver Antonio que las generaciones más antiguas, son los que hablan de lo importante que fue la banda en sus inicios, y son los que más tienen un sentido de pertenencia por esta agrupación.

Por esta razón histórica, de permanecer más de noventa años esta tradición en el municipio, es que ha generado ciertos tipos de manifestaciones artísticas como banda marcial, clases de guitarra, clases de flauta, técnica vocal y en general una formación musical como tal que se aprecia después de la entrada de el profe Helver Antonio en la casa de la cultura, enseñando distintas agrupaciones musicales de carácter un poco más independientes pero que tienen que ver con la influencia de los distintos grupos musicales que se han formado a través del tiempo.

De los eventos significativos para la banda, está la inauguración del kiosco del parque principal, que permitió tener un lugar cubierto para que la banda hiciera sus retretas. Para lograr dicha acción, se recogieron fondos por medio de eventos y una venta de comestibles y productos para la financiación. Cabe resaltar también que, para el día de la inauguración, el maestro Absalón Clavijo para amenizar el evento compuso una obra. Otros eventos importantes es la inauguración del kiosco ubicado hoy en día en las instalaciones del Parque Nacional de la Uva, visita de personalidades políticas importantes, festividades patronales y religiosas, vísperas y demás.

Dice además que, para proyectarse en un futuro, tiene que verse en un pasado. En el año 2002 después de graduarse del conservatorio, se integra al PNMC con la expectativa de seguir con la propuesta del maestro Absalón Clavijo y la banda Santa Cecilia, pero las personas que

conformaban la junta civil, no permitieron que el proyecto se llevara a cabo, de tal modo que se constituyó una nueva banda oficial apoyada por el gobierno y el gobernador Angelino Garzón, quien en aquel entonces autorizó el presupuesto para los primeros instrumentos de la banda, aunque desde un principio no tuviera proyectado formar una nueva banda, gracias a que quería continuar fortaleciendo el proceso de la banda Santa Cecilia. Al final, el profesor Helver Antonio sigue con su proceso de banda, pero con las ganas vigentes de que la antigua banda no se acabe, proponiendo una mejor organización para así presentar proyectos que ayuden a sacar a la banda adelante. Del mismo modo, se ve como una persona que quiere ver la banda encaminada como lo era antes, pero que las responsabilidades que tiene en este momento no le permiten asumir la obligación de hacerse cargo de la dirección de la antigua banda.

Poniendo por ejemplo a la banda de San Pedro Valle, que de forma casual se llama Santa Cecilia también, teniendo un caso parecido al de la banda de la Unión, dice que la banda se puede recuperar, siempre y cuando haya una organización por parte de los músicos que en este momento están a cargo, siendo apoyadas por el ministerio de cultura gracias a que son patrimonio histórico y cultural en la región.

Figura 24.

*Reconocimiento.*

*Nota.* Reconocimiento por parte de la Alcaldía Municipal (Archivo personal de Helver Antonio).

Por otro lado, afirma que la banda ha recibido apoyos por parte de los alcaldes de turno, solo el primer año de mandato, debido a que los músicos no pedían apoyos para clases, instrumentos o directores, sino para traer músicos de afuera y llevar a cabo los conciertos que se hacían cada tanto en el municipio, poniendo solo como objetivo la realización del evento, hecho que le da importancia a la circulación y no a la formación, actividad que no da unos resultados visibles como tal. En este periodo, después de tanto tiempo se ha tratado de iniciar un proyecto de formación en la banda Santa Cecilia, con ayuda de Wilmar Montoya quien está próximo a su jubilación y quien está dispuesto a hacerse cargo de la organización de la banda, y así cumplir sus expectativas de tener más de un grupo de formación musical en el municipio.

La idea es que en un futuro se pueda hacer la gestión para dotar a la banda de un director que esté a cargo de la banda, además de hacer dotación de instrumentos y es Carlos Humberto

Gordillo “Lulo” y Juan José García, saxofonista de la agrupación, quienes en este momento están tratando de mover la parte administrativa y musical de la agrupación.

Su último concierto con el maestro Absalón Clavijo, fue una retreta donde toca una obra llamada “Lamento Naufrago” donde tiene un solo de trombón al principio, siendo también felicitado por el maestro Absalón Clavijo luego de terminar el evento.

Cabe destacar que de las cosas que nunca se olvidan, son las agrupaciones o instituciones a las que uno asiste de niño, razón por la que recuerda con tanto agrado a la banda Santa Cecilia, por ser a la que asiste en su juventud y por tener la oportunidad de contar con un gran maestro. Además, todos los principios y valores que hay que tener a la hora de dirigir una banda, es gracias a lo heredado por su maestro y lo vivido en la banda. Lo que le queda a nivel personal, es haber pertenecido a una institución que lo ayudó a formarse como persona en un tiempo donde el respeto era parte primordial del entorno. Aprendió además que se puede hacer lo mejor posible con lo que haya a la disposición, como lo hizo el maestro Absalón, al enseñarle un instrumento, que, para él, era desconocido.

### **Paul Gordillo**

Inicia a la edad de nueve años en la Banda Santa Cecilia del municipio de la Unión Valle tocando clarinete, y poco tiempo después a la edad de trece años queda por audición en la Banda Sinfónica de Pereira. Pese a que en ese entonces era menor de edad, es gracias a sus padres que puede tramitar los permisos para laborar allí. Al tiempo se dirige a la ciudad de Cali para tocar con la orquesta Copacabana, luego la orquesta Los Dijes de Colombia que de manera posterior pasarían a llamarse Orquesta Matecaña, donde grabó y dirigió la agrupación a la edad de 15 años; luego entra al Grupo Bemtú, Orquesta Guayacán, y una vez más con la Orquesta Matecaña antes de dirigirse a Estados Unidos. Allí toca en orquestas de merengue como La Coco Band, y personajes como Shakira, Johnny Ventura, José Feliciano, Juan Luis Guerra, entre otras agrupaciones antes de regresar a la ciudad de Cali para recoger de nuevo la dirección de la Orquesta Matecaña, y de manera posterior volver a integrarse en la orquesta Grupo Niche, en donde hoy en día permanece como saxofonista.

Sus inicios en la banda, cuando tocaba tercer clarinete, decide sin permiso del maestro Absalón llevarse los papeles del primer clarinete para estudiarlos, cosa que el maestro no permitía debido a que por lo general eran las únicas copias que se manejaban en la banda. De todos modos,

en alguna ocasión, Paul Gordillo ve al maestro Absalón algo preocupado por la ausencia de clarinetes primeros, por lo que el estudiante le dice a su maestro que él puede tocar dichas partes, y aunque el maestro no estaba muy convencido y, después de un regaño por haberse llevado los papeles sin permiso, al final lo deja tocar primer clarinete.

Figura 25.

*Concierto.*



*Nota.* Concierto en la iglesia del barrio Paso Ancho en vísperas de Semana Santa (Archivo persona de Carlos Humberto “Lulo” Gordillo).

Dice Paul Gordillo, que en ese tiempo en el que estuvo allí fue el más organizado todo; los ensayos eran de martes a sábados, y que en ese entonces tocaba música clásica, en comparación de ahora que solo tocan música popular. Además, habla también de los tubos en metal que cargaban los nuevos, que servían para iluminar las retretas.

Por otro lado, dice que el temperamento del maestro Absalón era de carácter templado, pero que de manera especial tuvo un aprecio cercano con Paul, debido a que él iba a estudiar desde las 8 de la mañana hasta que el maestro lo sacara en las horas de la noche. Dice que nunca fue grosero, que no conocía persona más puesta en su lugar que el maestro Absalón Clavijo.

Lo recuerda muy pulido para sus presentaciones, gracias a que le gustaba las cosas bien hechas. Siempre con su batuta y dirigiendo al grupo de músicos que lo seguían para donde él fuera. Resalta también, la forma de escribir del maestro, que solo con ayuda de una grabadora y una sola audición, se ponía manos a la obra a escribir por horas, afirmando que era un excelente músico.

Hacia sus alumnos siempre se dirigía con mucho respeto y de manera clara. A pesar de que los estudios, libros e instrumentos con los que enseñara fueran antiguos, siempre los instruía de la mejor manera sin dejar pasar detalles por alto.

Para Paul Gordillo, el maestro Absalón dirigía muy bien, además de ser muy claro en su escritura, afirma que al maestro le gustaba ser muy detallista y específico en ella, escribiendo de manera clara lo que quería escuchar.

A pesar de que no se extiende mucho, dice que al maestro le gustaba todo tipo de música, pasando desde lo popular hasta “clásico”, afirmando además el gusto que tiene por sus obras de saxofón y banda, que se han interpretado en otros países.

Figura 26.

*Sus compañeras saxofonistas*



*Nota.* A su derecha Sonia Vinasco y su derecha Yamir Zolano (Archivo personal de Carlos Humberto “Lulo” Gordillo)

Cuenta también que los clarinetistas que estaban antes que él, se retiraron por algún mal entendido, aunque no sabe muy bien la razón de la ausencia, pero especula de que era porque ellos creían que su nivel era muy alto para estar en la banda. De todas formas, la convivencia entre los músicos siempre fue de respeto por parte de los antiguos hacia los jóvenes, reconociendo a las personas talentosas y estudiosas que se hacían notar por lo general y por si solos en los ensayos o conciertos.

También nos cuenta que las dinámicas de ensayo las aprendió gracias a los métodos, que especificaban y explicaban los términos que en la banda se manejaban para el montaje de las obras, donde aprendían el manejo del instrumento y el solfeo para poder asistir a la banda.

Dice que el nivel de los instrumentistas va muy ligado a la persona, pero en tal caso que la persona quisiera perfeccionar su técnica, tenía que buscar en espacios distintos al de la banda, ya que de manera casi empírica los estudiantes aprendían a tocar sus instrumentos en la banda. Aun así, la sonoridad de la banda era muy variada, gracias a que las edades eran diversas en este grupo, desde jóvenes que apenas estaban cursando la escuela, hasta personas de la tercera edad que ya llevaban mucho tiempo tocando, y además que muchos de los músicos que no estaban en el colegio o escuela ejercían otras labores externas como zapateros, campesinos y entre otros oficios que les permitían sustentar sus alimentos diarios.

Figura 27.  
*En familia.*



*Nota.* Paul Gordillo y su primo Carlos Humberto "Lulo" Gordillo (Archivo personal de Carlos Humberto "Lulo" Gordillo).

Por otra parte, Paul Gordillo afirma que el maestro Absalón tenía una pensión, gracias a que había enseñado en algunos colegios en la ciudad de Buga, y gracias a que se dedicó solamente a enseñar lo que sabía de música.

Como anécdota personal, cuenta que en una ocasión tenían que ir a tocar en algún evento, pero después que fueron a recoger a una parte de los músicos, ellos decidieron ir a otra parte totalmente distinta para luego tocar una alborada y quedarse en una tarima tocando. En otra ocasión, más o menos en el año de 1987, la banda de Candelaria, que estaba siendo dirigida en aquel entonces por el sobrino del maestro Absalón, le pide a su tío que le preste dos estudiantes para presentarse con su banda al concurso de Paipa en Boyacá, en el que Paul Gordillo estaba a cargo de tocar el bambuco "Ríete Gabriel" del maestro Oriol Rangel, obra que estaba arreglada para banda y solista, pero justo momentos antes de iniciar el concierto, entra al baño, dejando las partituras allí, y percatándose luego en la tarima donde las había dejado. Por suerte y alivio de todos, se sabía de memoria las partes que le habían asignado, mostrando a pesar de todo un gran



concierto. En otro tiempo, la banda tenía un concierto en el estadio Pascual Guerrero en la ciudad de Cali, pero no querían dejar entrar a la banda debido a la gran cantidad de personas que había, pero en el momento en que los músicos empezaron a tocar “La Bandera Americana” de Sousa, hicieron que todas las personas que estaban obstruyendo el paso empezaran a salir dejando pasar a la banda.

Figura 28.

*Saxofones.*



*Nota.* Paul Gordillo y su compañero de saxofón Juan José García (Archivo personal de Carlos Humberto "Lulo" Gordillo).

De los eventos significativos para la banda fue un concurso de bandas que se hacía en el municipio de Sevilla Valle, donde quedaron fuera de concurso, sin el derecho de volver a competir debido a que fue la mejor banda de las que se presentaban en comparación al resto de bandas inscritas.

Paul Gordillo dice, lo más emblemático en cuanto a cultura se refiere que hay en el municipio de La Unión, es la banda Santa Cecilia, siendo patrimonio histórico y cultural, solo que con el transcurso de los años la han dejado acabar. Por lo que ve, la banda Santa Cecilia tiende a

desaparecer, debido a que no tiene apoyo económico de ningún tipo, ya sean entes públicos o privados.

Dice que la banda Santa Cecilia no es reconocida por el municipio, a pesar de que hay gente que quiere ver la agrupación en sus mejores condiciones, pero a pesar de que se recojan fondos o que la alcaldía apoye por un tiempo los eventos de la banda, siempre hay un recorte de presupuesto donde la cultura se ve siempre afectada.

Aun así, dice que no cambiaría nada de la banda Santa Cecilia, porque para él fue un pilar muy importante en su formación musical, dándole las bases necesarias para su proceso musical, también afirma que la formación que recibió en dicha banda es totalmente distinta al proceso actual que se lleva en las bandas municipales. Aun así, cree que los músicos más sobresalientes de este país han salido de las formaciones musicales que se llevan a cabo en estas agrupaciones, siendo su formación lo que más le ha servido y que ha tenido como recurso para su recorrido musical.

### **Mariela Marín de Clavijo**

Doña Mariela y el maestro Absalón Clavijo se conocieron en Belén de Umbría, gracias a un hermano del maestro Absalón quien también era director y músico y quien su esposa era prima hermana de la Señora Mariela. Es en Belén de Umbría donde el maestro Absalón y la señora Mariela se conocen, gracias a que su hermano que lo contacta para que lo acompañe tocando música en las fiestas de dicho pueblo, haciendo que el maestro Absalón viaje desde su tierra natal Anserma, Caldas donde vivía con su padre y dirigía la banda de la vereda de San Pedro. Se conocieron en una de las fiestas, afirmando que fue como amor a primera vista.

Luego de que se casaran, él empezó a trabajar en la banda de Apia, Caldas donde tuvo su primera hija, pero como en cada periodo electoral, los contratos son renovados, no pudo acomodarse sino hasta luego de trabajar en diez pueblos distintos, en donde en cada uno tuvo un hijo. De tantos lugares en los que vivió, al final pudo establecerse con su numerosa familia en la ciudad de Buga, Valle donde trabajaba en el Colegio Académico, hasta recibir su pensión.

Afirma que para el maestro Absalón, su vida era la música. Siempre que estaba en la casa y hasta sus últimos momentos se dedicó a escribir y transcribir música. Tanto así que algunos de sus alumnos le llevaban discos para que les transcribiera la música que se escuchara allí.

Para la señora Mariela, el maestro Absalón hizo un gran aporte en los lugares donde trabajo, entregando a sus estudiantes los recursos necesarios para que sus estudiantes pudieran ejercer la

música de manera profesional y enseñándoles lo bonito que es dedicarse a la música, desde el Colegio Académico en la ciudad de Buga y en la banda Santa Cecilia en el municipio de La Unión.

Figura 29.

*Mariela Marin de Clavijo.*



*Nota.* Doña Mariela y el maestro Absalón Clavijo Hernández (Archivo personal de Mariela Marin de Clavijo).

La anécdota que más recuerda la Señora Mariela, es el último homenaje que se le hizo al maestro en La Unión, recordando todo el cariño que recibió por parte de sus estudiantes y por parte del municipio, quedando incrédulo ante todo el cariño que recibió aquel día.

La señora Mariela dice que su familia ha tenido gran influencia en la música, empezando por su papá, quien tocaba en un conjunto de cuerdas, su hermano que fue director de la banda de Belén de Umbría, otro de sus hermanos que fue director de la banda del ingenio Pichichi del

Ejercito Nacional, un sobrino que ha dirigido en Candelaria y sus dos hijos, Héctor Fabio y Germán Antonio Clavijo Marín que son pensionados de las bandas del Ejército y la Fuerza Aérea Colombiana de la ciudad de Cali.

Por otro lado, la señora Mariela cuenta como fueron las horas angustiantes de cuando supuestamente se quedó dormido en la ruta Buga – Pereira que tomaba para llegar a La Unión. Digo supuestas porque el maestro no se había quedado dormido, sino que lo habían dormido con algún tipo de sustancia alucinógena para robarle el anillo de oro que llevaba puesto aquel día. Al final, cuando llega a la ciudad de Pereira, puede recibir atención médica y de manera posterior dado de alta.

Figura 30.

*Al pasar los años.*



*Nota.* Doña Mariela Marín de Clavijo y el maestro Absalón Clavijo Hernández (Archivo personal de Mariela Marín de Clavijo).

## **Análisis de la información recopilada de las entrevistas sobre el maestro Absalón Clavijo Hernández**

Las anécdotas contadas por los integrantes de la banda Santa Cecilia son del todo variadas, ya que cada una de las personas entrevistadas tuvieron experiencias distintas durante su estadía en la agrupación. A pesar de las anécdotas que cada uno pudo contar, hay sentimientos que pudieron ser generales, como el orgullo, el agradecimiento y el agrado. A las personas que hoy son profesionales en la música les dejó bases sólidas en sus estudios y quehaceres posteriores y, a los que tienen la música como pasatiempo, les permitieron tener un grato recuerdo de cómo se vive la música, compartiendo y aprendiendo de ella.

No obstante, los días de conciertos eran cada quince días en la retreta del parque principal, pero en los días de ensayos hay respuestas distintas debido a las diferencias de edades entre los entrevistados. Por ejemplo, Luis Emilio García dice que los ensayos eran los martes y jueves, quien llegaba una hora antes para estudiar sus partes, en comparación con Wilmar Montoya donde los ensayos eran de miércoles a viernes, en donde iniciaban calentando con el instrumento, y en algunos sábados dependiendo la dificultad de las obras que ensayaban; también a diferencia de lo que cuenta Carlos Gordillo, que los martes y miércoles eran de estudio personal y los días jueves y viernes de ensayo general. Igualmente, el profesor Helver, comenta que el maestro Absalón viajaba desde la ciudad de Buga para dar sus clases, que eran de miércoles a viernes, pero en cambio, permitía estudiar los sábados siempre y cuando no tuviera que dar clases a estudiantes nuevos; y por otro lugar, Paul Gordillo comenta que los ensayos eran de martes a sábados.

Del mismo modo todos de alguna forma concuerdan con el horario de ensayo que iniciaba más o menos desde las 6:00 p.m. hasta las 9:00 p.m. a veces alargándolo media hora más dependiendo del repertorio que se necesitaba estudiar.

Podemos ver también la descripción general del carácter del maestro Absalón Clavijo Hernández, quien era una persona de carácter fuerte, algunos lo describen como una persona muy seria y de semblante malhumorado, pero también de carácter noble, estricto, de buen hablar y lo suficiente comunicativo como para que sus estudiantes entendieran sus indicaciones. También, que el maestro dirigía a sus estudiantes con su trompeta, tocando las melodías cuando estos se perdían. Su carácter era tan notable, que algunos dicen que solo necesitaba de su mirada para corregir a sus estudiantes. El maestro era muy responsable con sus estudiantes, gracias a que, sin

saber tocar algún instrumento, de forma didáctica aprendía y les enseña las bases para poder tocar, además mostrando una cercanía aún mayor con los estudiantes que eran disciplinados con su labor.

El repertorio aparte de amplio era variado, que iba desde música tropical colombiana, música fiesterera, pasando por pasillos y bambucos, pasodobles, marchas, hasta música de carácter académico. Se dice que el repertorio iba muy acorde a los eventos a los que asistían, por ejemplo, en las semanas santas, el día de viacrucis tocaban marchas fúnebres, y el día de resurrección tocaban música tropical y fiesterera; en los desfiles, por lo general tocaban marchas militares, y en las retretas pasillos, bambucos, pasodobles de conciertos, y algunas obras de carácter académico como oberturas. Además, las retretas también se prestaban para tocar las obras del maestro Absalón Clavijo, que eran más de carácter popular que académico, por las que tomaba más tiempo de ensayo para montarlas.

Con respecto a las técnicas de ensayo, el maestro no tenía una como tal para el montaje de las obras, debido a la formación empírica que había tenido el maestro Absalón Clavijo en sus tiempos de estudiante. La forma de dirigir del maestro era a la antigua, en donde solo se paraba de tocar para corregir, el director era un músico instrumentista y la formación grupal era circular. Se hacía poca referencia en las dinámicas de volumen, debido a que en general la banda no prestaba mucha atención a este tipo de peticiones.

La forma de enseñar a algunos de sus estudiantes nuevos, era dar clase de teoría musical durante un año antes de pasar al instrumento, y después unas pocas clases de técnica instrumental. Todo esto dependía además de las capacidades del estudiante para adquirir los conocimientos nuevos. También el maestro se sentaba al lado de su estudiante, y con la ayuda de su trompeta, tocaba la melodía de la partitura para que este se la aprendiera. A la hora del ensayo general, después que toda la banda calentara, el maestro Absalón se paraba frente a todos para dar inicio a los ensayos, primero recordando el cronograma, para de manera posterior tomar su trompeta y tocar el repertorio establecido con su banda. Así mismo, al maestro le gustaban las cosas bien hechas, guiaba a sus estudiantes para que hicieran su trabajo de la mejor manera posible.

En cuanto a las técnicas de dirección, el maestro se paraba al frente de sus músicos generalmente con su trompeta, para así indicarles la melodía cuando alguno se perdiera. En tal caso que la banda completa lo hiciese, daba la señal de parar el ensayo y luego hacer las correcciones pertinentes. Del mismo modo, el maestro Absalón Clavijo pedía mucha disciplina y buen comportamiento en sus ensayos y presentaciones.

La banda bajo la dirección del maestro Absalón Clavijo, asistió a gran cantidad de eventos, como fiestas patronales y religiosos, eventos privados, además de visitar algunos pueblos del norte del valle como, Zarzal, Roldanillo, Morelia, Ricaurte entre otros. También habla de la importancia que tenía la banda en las fiestas patronales de La Unión, en donde iniciaban la semana santa con una alborada, amenizando así desfiles y procesiones. Se aclara también que la banda llegó a asistir a corridas de toros, desfiles y demás eventos. Aparte uno de los acontecimientos más importantes que le ocurrió a la banda fue el cumpleaños número 50 en el año de 1970, teniendo reconocimiento por parte de la administración municipal y la población misma del municipio.

Por otra parte, en algún momento hubo un estatuto o reglamento que permanecía pegado a la pared, en donde principalmente se aclaraba la prohibición de consumo de alcohol, y en caso de que cualquiera de las reglas allí se rompiera, el castigo para el estudiante sería pararse en frente del reglamento, o un recorte de la mitad del presupuesto al próximo concierto pago. Así mismo, las faltas más graves eran portar mal el uniforme o no asistir de manera frecuente a los ensayos, dando la opción de no volver a participar de los eventos. Del mismo modo el maestro Absalón no agradaba mucho cuando sus estudiantes tomaban alcohol, ya que les tenía totalmente prohibido el consumo mientras estuvieran tocando, y conforme se rompía esta regla, el estudiante era penalizado. También, se menciona que los encargados del reglamento, era una junta directiva, conformado por un grupo de personas que hacían parte de la agrupación y quienes velaban por la disciplina y el orden del grupo, dirigido por Félix Gonzales “Blanquete” y el mismo director, quienes mantenían a todos los estudiantes al día con lo que decía el manual de buen comportamiento.

En cuanto al nivel de exigencia técnica, para montar obras de un alto nivel técnico, dependía por lo general de cuánto tiempo el maestro Clavijo pudiera estar con un grupo de músicos, ya que entre más tiempo pasara, permitía que sus estudiantes tocaran cada vez obras de más exigencia técnica, hasta el momento en que los músicos salieran de la agrupación por cuestiones externas, y fueran llegando otros en remplazo de los antiguos. También las obras en general tenían un nivel técnico alto, debido a la cantidad de pasajes difíciles, donde dicha exigencia técnica se acrecentaba si la parte a interpretar era de primer a trío o solista. Del mismo modo, algunos estudiantes nuevos generaban poco agrado de las exigencias del maestro Absalón, debido a que no estaban acostumbrados a su forma de dirigir, pero que con el tiempo entendían que ese era su trabajo, haciendo énfasis en hacer los aspectos musicales de la mejor manera posible.

Por otra parte, se nos cuenta que el nivel técnico era muy relacionado a la persona, y que por lo general no tenía problema con los estudiantes que llevaban un estudio constante de su instrumento, en comparación con los integrantes que iban solo a los ensayos, quienes más tenían correcciones por parte del maestro.

Las anécdotas personales, fueron ricas y variadas entre los entrevistados, gracias a las experiencias que cada uno como individuo pudo tener. Por ejemplo, Carlos Humberto Gordillo nos cuenta que, en una alborada, luego de pasar la noche bebiendo, después de caminar mucho, un poco aturdido por la pólvora y la algarabía aquella mañana, al pasar una esquina se separa del grupo de músicos, alcanzando a tocar varios metros junto con algunos compañeros más que iban detrás de él. También nos cuenta de cuando fue cómplice de las travesuras de sus compañeras, quienes en broma le aplican ají a la boquilla de su compañero de tuba Félix Gonzales “Blanquete”, por la forma poco agradable con la que trababa a las muchachas de aquél entonces.

Wilmar, recuerda las veces en que el maestro llevaba a algunos de sus alumnos a los municipios vecinos a reforzar las agrupaciones en las que el maestro impartía clases, como en los municipios de Zarzal, Roldanillo y la Victoria. Además, recuerda con aprecio la vez en que ve a su maestro escribir una obra llamada “Noche de Septiembre” tomando la inspiración de una noche del mencionado mes que estuvo demasiado enfermo y sin nadie quien lo socorriera en las instalaciones de la banda.

Para Luis Emilio la anécdota que recuerda con más agrado, es el cumpleaños número 50 en el año de 1977 cuando tenía unos 20 años de edad. Reconocimiento que se hizo con ayuda del alcalde de ese entonces José Antonio Benítez y el apoyo de la banda departamental del Valle, que termino con una verbena en las instalaciones del cuerpo de bomberos del municipio. Además de las retretas que pudo compartir con la agrupación, haciendo música y amenizando las festividades a las que la agrupación asistía.

Helver, tiene varias anécdotas, entre las que se puede destacar la vez que dejan a un integrante de la banda encerrado en el baño por equivocación, justo antes de salir a una retreta que estaba programada en el parque central, y dándose cuenta todo el grupo de lo ocurrido al regreso para guardar los instrumentos. También cuenta de las veces en las que los músicos seguían tocando al terminar las piezas, debido al alcohol que en algunas ocasiones no faltaba, generando gracia en los estudiantes nuevos, pero disgusto en los veteranos. Además, recuerda la vez en que Carlos Gordillo estaba tan ebrio, que se quedó dormido justo antes de salir a un concierto, haciendo que



algunos de sus compañeros le colocaran unos velones, dando a entender que el lugar pareciera un funeral.

En cuanto a las opiniones generales con respecto a la agrupación, gustarían celebrar el centenario de la agrupación, con una banda reconfigurada, con más músicos, uniformes nuevos y una gran celebración. Además, se resalta el impacto que ha generado la banda Santa Cecilia en el municipio, y lo importante que la agrupación fuera variada en cuanto a las edades de sus músicos, permitiendo una mejor y significativa retroalimentación de saberes. También, queda el agrado de sus estudiantes por haber aprendido, por medio de una agrupación, lo que era el respeto hacia sus personas mayores, las bases para poder desempeñarse en distintas labores musicales, y que las cosas se pueden hacer siempre mejor, independiente de los recursos que se puedan disponer. Así mismo, el agrado de haber compartido la música con familiares, fuente de inspiración para asistir con orgullo a los diferentes eventos que la banda tuvo, además de un sentimiento de agradecimiento por la formación que desde allí se dispuso.

De manera general, todos tienen un aprecio grato hacia la banda que los formó, de algún modo quisieran que la banda estuviera en sus mejores momentos, apoyada y respaldada para poder tocar como en los viejos tiempos.

### **A modo de cierre**

Cabe aclarar que gran parte del proyecto fue realizado durante la pandemia, mostrando un panorama variado en cuanto a la culminación del documento.

Tal es el caso de la disposición de las personas que en un principio tenía pensada entrevistar para hacer la recopilación necesaria, entre los que también incluía a mujeres. Pero como es mencionado antes, debido a la pandemia, no pude contar con todos los entrevistados que tenía en mente. Aun así, pude recopilar mucha información brindada por algunos miembros, quienes tienen y tuvieron una relación cercana con la Banda Santa Cecilia.

En un principio, para abordar las entrevistas, pensaba asistir a la casa de cada uno de los seleccionados para poder realizar las respectivas preguntas, pero al final, lo que fueron las entrevistas de Carlos Humberto Gordillo y Wilmar Montoya, se realizaron vía WhatsApp, con la dinámica sencilla de mandar las preguntas una por una, y a disposición y tiempo de los entrevistados, fueran contestadas. En comparación con las entrevistas de Luis Emilio García, Helver Antonio García y Paul Gordillo, con quienes pude consolidar una entrevista presencial brindando así una información muy valiosa. Además, es bueno aclarar que no todos los integrantes de la banda fueron entrevistados, debido a lo extenso que se tornaría el documento final, pero aun así es notable el aprecio grande que todos y cada uno de los integrantes tienen hacia la agrupación y el maestro Absalón Clavijo Hernández.

Con respecto al material audiovisual, es gracias a Carlos Humberto Gordillo, Helver Antonio García, Wilmar Montoya y Luis Emilio García quienes pudieron aportar una cantidad considerable de material informativo y fotográfico importante, como grabaciones de la banda en el cumpleaños 50 de la agrupación, imágenes de la banda antes y durante la estadía del maestro Absalón Clavijo y el aporte de todos los relatos importantes entregados por cada uno, que sirvieron para la consolidación y sustentación del documento.

Es considerable saber que la banda Santa Cecilia de la Unión-Valle es una de las primeras bandas de viento existentes en el departamento, iniciando labores alrededor de la primera mitad de la segunda década del siglo XX, y que hace parte también del crecimiento social y cultural del municipio. De manera independiente, la estancia del maestro Absalón Clavijo por el municipio, solo es una parte de toda la historia que tiene la banda, ya que es la última persona encargada antes

de que la institución sea clausurada, de manera que el documento no entra en mayor detalle a los acontecimientos ocurridos anteriormente al paso del maestro Clavijo.

Es importante resaltar el trabajo y esfuerzo que hizo el maestro mencionado, ya que, siendo la última persona a cargo de la banda, es un eslabón esencial en el desarrollo que hoy en día se está llevando en el municipio, debido a que una parte de sus estudiantes llevan un proceso de aprendizaje y enseñanza de la música en el municipio, como es el de la banda de la Casa de la Cultura, que lleva como nombre Banda de Vientos Absalón Clavijo Hernández y está bajo la dirección de Helver Antonio García . Además, que Wilmar Montoya con ayuda de la alcaldía y Carlos Alberto Gordillo, están tratando de recuperar las instalaciones y la agrupación de la Banda Santa Cecilia, iniciando procesos de iniciación musical y de banda en jóvenes y adultos.

De manera pertinente, es importante hacer la respectiva investigación a profundidad de la historia completa de la banda Santa Cecilia, desde sus inicios, integrantes, directores, eventos asistidos, recopilar las opiniones de la comunidad, debido a la inevitable pérdida histórica si no hay un documento que respalde, sustente y mantenga los acontecimientos artísticos que ocurrieron en el municipio.

Podemos apreciar también, que, por la misma riqueza cultural del Norte del Valle, empiezan a desarrollarse con el tiempo otras formas artísticas como la pintura y el grabado, y hoy en día una floreciente escuela de teatro que enriquece aún más el entorno social y cultural de la región. Este documento contribuye a la memoria cultural del municipio, gracias a que nos da a conocer un poco del contexto musical, regional, social y cultural de las personas que estuvieron presentes en el momento, lo que nos permite observar el transcurso y crecimiento cultural, entender nuestra actualidad y el porqué de los movimientos culturales que se aprecian en la región. Así también permitiéndonos dimensionar la relevancia que ha tenido los distintos movimientos culturales e instituciones en el desarrollo de la región.

Es preciso resaltar, el hecho de que a pesar de los pocos recursos con los que contaba la agrupación, se lograra realizar un amplio trabajo de enseñanza con los jóvenes de aquel entonces y que, gracias a dicha labor, y que a pesar de las dificultades económicas siempre se trató de hacer las cosas con profesionalismo y de la mejor manera posible, representando al municipio y siendo un orgullo para el mismo en todos los eventos a los que asiste y asistió.

Cabe aclarar que la formación empírica en cuestiones musicales del maestro Absalón Clavijo fue clave para la enseñanza a sus estudiantes, ya que gracias a este tipo de formación

encontró los recursos y la forma de enseñar a sus estudiantes la práctica y funcionamiento de los instrumentos que el maestro mismo en un principio no conocía.

También que la banda hace parte de la historia de La Unión debido a la antigüedad de la agrupación, siendo una de las primeras instituciones creadas y razón por la cual el escudo del municipio tiene un recuadro con instrumentos de banda siendo quizá una de las primeras agrupaciones artísticas representativas del Valle del Cauca a principios del siglo XX.

El presente documento también podría ayudar a la reivindicación en cuestiones económicas de la Banda Santa Cecilia, gracias a que podemos entender cuál ha sido y sigue siendo la importancia que tiene dicha agrupación en el entorno cultural y social del municipio, permitiendo que las generaciones venideras se beneficien, brindándoles oportunidades alternas de educación y formación juvenil y futuros proyectos de vida.

La finalidad de este documento es que pueda llegar a manos de personas que quieran saber un poco de lo que fue la banda Santa Cecilia, su último director encargado y abrir las puertas a que se puedan hacer más preguntas respecto a dicha agrupación, y por qué no, al contexto histórico, musical, social, y regional del municipio de la Unión Valle.

### Listado de Referencias

- Alcaldía Municipal del Valle. (15 de Marzo de 2018). Alcaldía Municipal del Valle. Obtenido de [www.launion-valle.gov.co](http://www.launion-valle.gov.co)
- Aponte, E. (2005). VIDA Y OBRA MUSICAL DE CUATRO COMPOSITORES DEL VIDA Y OBRA MUSICAL DE CUATRO COMPOSITORES DEL. Santiago de Cali.
- \_\_\_\_ (2017). Bandas y orquestas, Retretas y serenatas. "AMV" Antonio María Valencia, 18-35.
- Arias, L. (2012). Bandas de viento colombianas. Boletín de Antropología 25 (42) , 129-149.  
Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/557/55722568005.pdf>
- ASAM. (2019). Definición de Adicción. Obtenido de <https://www.asam.org/for-the-public/definition-of-addiction>
- Batista, G. (2015). ARREGLO MUSICAL PARA BANDA SINFÓNICA DE LA OBRA LUPITA. Ciudad de Panamá.
- Botero, A. (1989). Porro pelayero: de las gaitas y tambores a las bandas de viento. Boletín Cultural y Bibliográfico, 39-53. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1161888>
- Cuaical, W., & Montoya, J. (2017). Estilo compositivo del maestro José Absalón Clavijo Hernández para el formato de Banda Sinfónica (Tesis de Licenciatura). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Bellas Artes.
- Corbandas. (10 de 12 de 2019). Concurso Nacional de Bandas de Musica de Paipa. Obtenido de <https://www.corbandas.com/quienes-somos>
- Fundación RECAL. (s.f.). Tipos de Adicciones. Obtenido de <https://www.fundacionrecal.org/que-es-la-adiccion/tipos-de-adiccion/>
- García, Y. (20 de febrero de 2014). Propuesta didáctica metodológica basada en música colombiana para el nivel de iniciación de la banda sinfónica del centro Juan Bosco Obrero. Obtenido de <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/1436>
- Marulanda, O. (1997). En O. Marulanda, Historia de un Hombre que se Convirtió en Símbolo (págs. 44-46). Cali.

- \_\_\_\_ (1997). ASPECTOS REGIONALES DEL INFLUJO EUROPEO. En O. Marulanda, HISTORIA DE UN HOMBRE QUE SE CONVIRTIO EN SIMBOLO (págs. 47-50). Cali.
- Mazuera, L. (1972). Origenes Historicos del Bambuco, Teoria Musical y Cronologia de Autores y Compositores Colombianos. Cartago.
- Mendoza, M., & Barragán, A. M. (2005). Políticas culturales y participación en Colombia. REVISTA COLOMBIANA DE SOCIOLOGÍA, 163-183.
- Mendoza, H. C. (1970). Guillermo Uribe Holguín Compositor Colombiano. Revista de la Universidad Nacional, 117-146.
- Mursi, F. (1999). Revista Musical Chilena. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.4067/S016-27901999019200003>
- MinCultura. (2012). Plan Nacional de Música para la Convivencia.
- Ministerio de Cultura . (2004). Manual para la Gestión de Bandas - Escuela de Musica. Bogotá.
- Montoya, L. (2011). Bandas de viento Colombianas. Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia, 129-149.
- Montoya, L. O. (2011). Bandas de viento Colombianas . Boletín de Antropologia, 129-149.
- Montoya Quintero, J. W., & Cuaical Montenegro, W. P. (s.f.). Disponible en: <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/1635/TE-20036.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- National Institute on Drug Abuse. (2 de julio de 2018). Las drogas, el cerebro y la conducta: la ciencia de la adicción. Obtenido de Adiccion y salud: <https://www.drugbuse.gov/es/publicaciones/serie-de-reportes/las-drogas-el-crerebro-y-el-comportamiento-la-ciencia-de-la-adiccion/la-adiccion-y-la-salud>
- Peñalver, J. (2010). La Big Band, la orquesta de jazz por excelencia : origen, instrumentación, interpretación y técnicas básicas de composición y arreglos. (A. Webdemusica.org, Ed.) Revista de pensament musical Sonograma. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10234/32176>
- Quiles , O. & Cárdenas, R. (2010). Antecedentes y actualidad de la música y de la educacion musial en Colombia. Recuperado el 4 de Noviembre de 2019, de [https://ricardolopezdumusica.com/s/Dialnet-ArteYCiencia-456335\\_1.pdf#page=295](https://ricardolopezdumusica.com/s/Dialnet-ArteYCiencia-456335_1.pdf#page=295).

- Revelo, J. (2012). Repositorio Institucional Universidad EAFIT. Obtenido de León Cardona García : su aporte a la música de la zona andina colombiana:  
<https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/1233>
- Rojas, M. (2009). Musica y Sociedad en Colombia Traslaciones legitimaciones y identificaciones . Bogotá D.C: Editorial Universidad del Rosario.
- Roldán, D. (2016). Los caminos de la Guitarra en la comarca vallecaucana y su hermandad con el Tiple y la Bandola. En C. A. Luna (Ed.). Cali, Valle del Cauca, Colombia.
- Sarria, A. (1977). Sincuentenario de la Banda de Músicos . La Union.
- Traces, E. (2007). Construcción de perfiles biográficos personalizados. París, Francia: Guillermo Toro Araneda.
- Valencia, V. (2011). Música para banda en Colombia. Territorios, sentidos de la creación y rasgos del arreglista-compositor. Obtenido de <https://doi.org/10.17227/ppo.num18-6287>
- Zapata, H. (1968). Compositores Vallecaucanos. Medellín: Editorial Granamerica Medellín.

#### Fuentes Orales

- De Clavijo, M. (2020, noviembre 3) Esposa del maestro Absalón Clavijo Hernández. Entrevista vía WhatsApp. Cali. Colombia.  
<https://drive.google.com/drive/folders/14u5ryxNhv72Z6K9LMITZc7y2iNzoLmxY?usp=sharing>
- García, H. (2020, mayo 28) Músico ejecutante de trombón integrante activo de la Banda Santa Cecilia y director de la Banda De Vientos de la Casa de la Cultura Absalón Clavijo Hernández. Entrevista personal. La Unión V. Colombia.  
[https://drive.google.com/drive/folders/159q2Gp\\_VkQ42vIu9sUXyn34HKZH1iyTP?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/159q2Gp_VkQ42vIu9sUXyn34HKZH1iyTP?usp=sharing)
- García Rodríguez, L. (2020, junio 22) Músico ejecutante de fiscorno barítono integrante retirado de la Banda Santa Cecilia. Entrevista personal. La Unión V. Colombia.  
<https://drive.google.com/drive/folders/18hKoJIDdmcpJI1lx8oC7TCBr3XYG7bql?usp=sharing>
- Gordillo, C. (2019, octubre 22). Músico ejecutante de Tuba y director de la Banda Santa Cecilia. Entrevista vía WhatsApp. Cali, Colombia.  
<https://drive.google.com/drive/folders/1ScCy49wLaW-BN8LloAqUZX2R1J525abZ?usp=sharing>

Montoya, W. (2020, abril) Músico ejecutante de clarinete, integrante activo de la Banda Santa Cecilia. Entrevista vía WhatsApp. Cali. Colombia.

<https://drive.google.com/drive/folders/1ScCy49wLaW-BN8LloAqUZX2R1J525abZ?usp=sharing>

Gordillo, P. (2020, mayo 7) Músico ejecutante de clarinete y saxofón, integrante activo de la banda Santa Cecilia. Entrevista Personal. La Unión V. Colombia.

<https://drive.google.com/drive/folders/1U0LyeGYKl14bGbcgp8nsUg4CEjw2TV8K?usp=sharing>